

La Ametralladora

17 DE OCTUBRE DE 1937

AÑO I

N.º 38

Semanario de los Soldados

MARCO



GUIGNOL ROJO, POR MARCO.

Las únicas posiciones que es capaz de tomar el general Miaja.

Gratis a los Combatientes

25
CT5

CAJA DE AHORROS VIZCAINA

FUNDADA Y GARANTIZADA
POR LA
EXCMA. DIPUTACION DE VIZCAYA

TIPOS DE INTERES QUE ABONA:

Libretas de ahorro ordinario	2,50 %
" " imposición a 6 meses	3,00 "
" " " a 1 año	3,50 "
" " Ahorro infantil	4,50 "

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

CASA SEGURO
Camisería y artículos de gran fantasía
SALAMANCA PLAZA MAYOR, 10

Banco de Vizcaya

Fundado en 1901

Casa Central: BILBAO

Amplísima red de Sucursales y Agencias

El Banco de Vizcaya, con su experiencia de muchos años en los negocios bancarios, pone a disposición de su clientela y del público en general la organización más eficiente de sus servicios. Invitamos a que se haga uso de los mismos.

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO. 10.000.000 de PESETAS
Reservas 1.500.000 Id.

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD
SUCURSALES Y AGENCIAS:

Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puerco, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraz de la Vega, Lumbrales, Majadas, Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes a la vista y a plazo. Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, legadas o no condiciones limitativas. Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario. Compra-venta y custodia de toda clase de valores. Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados. Canje y conversión de títulos. Suscripciones a empréstitos. Descuento y negociación de letras documentarias y simples. Préstamos y créditos con garantía personal y de valores. Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el extranjero. Aceptaciones y domiciliaciones. Compra y venta de billetes y monedas extranjeras, y, en general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio. Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER

Departamentos individuales desde 30 Ptas. al año.

BAZAR MEDICO

S. A. CLAUSOLLES

VELAZQUEZ, 17 Y RIOJA, 10

SEVILLA

ORTOPEDIA, CIRUGIA,
OPTICA, ANTISEPTICO.

LA PREVISORA HISPALENSE

S. A.

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE

SEGUROS GENERALES

DIRECCION:

SIERPES, 22. SEVILLA

PENSIÓN BURGALESA - Restaurant

CALEFACCIÓN CENTRAL - CUARTO DE BAÑO
MOZO A LA ESTACIÓN

Plaza de Santa Ana, 8 - Teléfono 1950 - VALLADOLID

LAZARO - OPTICO

BAILÉN, 14.

LA CORUÑA.

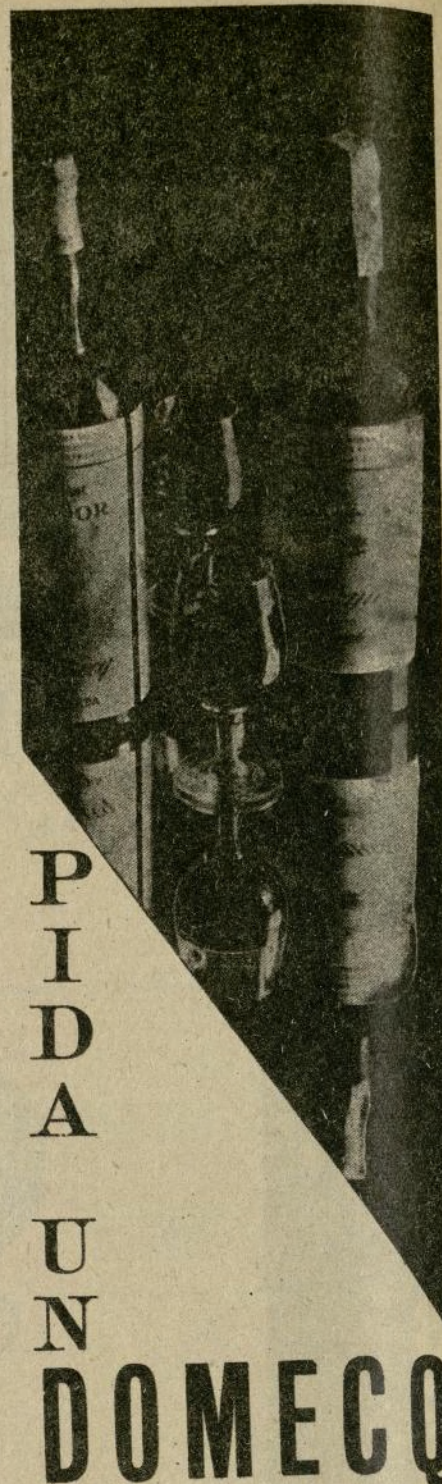
BANCO

DE

BILBAO

FUNDADO EN 1857

Ayuntamiento de Madrid



SOLDAD
GUERRA T
A LOS EN
ZAR LA I
DE LUCHA
PREPARA
RIA TU SA
TADO SE
TU MALA
CIVIL. HA
MOSO Y D
LA GUER
UN BRAV
QUE CON
TRABAJA
ESPAÑA.
CUANDO
TIRO.

Los di
zález Peñ
que tienen
ce de Ara
Levante.
No sab
perdido e

Prieto
trolla la
Así va
nos.

Un an
Se sab
frente de
lítico que
ferimos.
se envia
frente, de
quista de
consumad
cosa, pue
conquista
gal. Alen

Se cont
pensar qu
da, otra
Aunque
puede ir.
Italia y
está más

Delicios
Ocurrió
tel en qu
"proletar
go Cabal
sangre y
capital d
Leij, A
en un bu
na, cuan
le pregun
—¿El s
—¿Qué
humorado
xista.
—Teng
sé a dón
ce o a
—¿Y a
fior?
—Se lo
pongo e
aconsejar
—El do
el de ser
lencia.
—Enton
a manda
ayude al
Se lev
se armó
nazas en

reclamad
al españ
gado de
vira, a
horas de

SOLDADO: CUANDO ACABE LA GUERRA TENDRAS QUE AYUDAR A LOS ENCARGADOS DE ORGANIZAR LA PAZ. ES OTRO GENERO DE LUCHA PARA EL QUE DEBES PREPARARTE. DE NADA SERVIRIA TU SACRIFICIO SI EL RESULTADO SE COMPROMETIESE POR TU MALA CONDUCTA EN LA VIDA CIVIL. HAS DE SER SOBRIO, ANIMOSO Y DISCIPLINADO, COMO EN LA GUERRA. AL DEJAR DE SER UN BRAVO SOLDADO, TENDRAS QUE CONVERTIRTE EN UN BUEN TRABAJADOR AL SERVICIO DE ESPAÑA. TU MISION NO TERMINA CUANDO SE DISPARE EL ULTIMO TIRO.

La Ametralladora

APARTADO 118
BILBAO

AÑO I 17 DE OCTUBRE DE 1937 N.º 38

II AÑO TRIUNFAL

LA GUERRA LA HEMOS DE GANAR ENTRE TODOS: CON LA SANGRE Y CON LA INTELIGENCIA. NADIE PUEDE SUBTRAERSE AL DEBE ALEGANDO QUE SU ESFUERZO ES POCO UTIL. EL QUE ESTO DIGA ES UNO QUE CONSPIRA CONTRA NUESTRA VICTORIA. EL APAN DE CADA MINUTO, EL HUMILDE TRABAJO DE CADA HORA, DEBEN SER FLECHAS TENSAS QUE SE DIRIJAN AL MISMO BLANCO. LA VICTORIA, COMO LAS MUJERES, SE ENTREGA SIEMPRE A LOS RONDADORES MAS CONSTANTES.
NO LO OLVIDEN LOS QUE NO PONEN A CONTRIBUCION TODO SU ESFUERZO.

Los dirigentes marxistas, como González Peña y otros de su calaña, al ver que tienen perdido el pleito con el avance de Aranda, huyen hacia las costas de Levante.

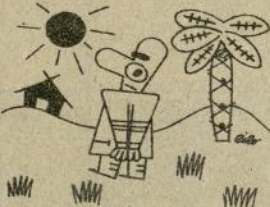
No saben que, aunque huyan, tienen perdido el pleito y las costas.

Prieto no se cansa de decir que controla la situación.

Así va tirando: con trola más o menos.

Un ansioso.

Se sabe por los evadidos que en el frente de Aragón hay un comisario político que es el ansioso a quien nos referimos. Al arengar a un batallón que se enviaba uno de los sectores del frente, decía a los milicianos que la conquista de Zaragoza era ya un hecho consumado, pero que esto era muy poca cosa, puesto que después había que ir a conquistar toda España y luego Portugal, Alemania e Italia.



Se contentaba con cuatro naciones. ¡Y pensar que está, después de la arremetida, otra vez en Lérida!

Aunque él tiene razón: desde Lérida puede ir, no sólo a Zaragoza, Portugal, Italia y Alemania, sino a Guinea, que está más lejos: atado codo con codo.

Delicioso incidente.

Ocurrió en el "hall" del soberbio hotel en que se hospedaban los distinguidos "proletarios" que acompañaban a Largo Caballero en la nueva embajada de sangre y destrucción que le llevó a la capital de la vecina República.

Leí, Araquistáin, muy repantingado en un butacón, la Prensa de la mañana, cuando se le acercó un caballero y le preguntó cortésmente:

—¿El señor Araquistáin?

—¿Qué se le ofrece?—contestó malhumorado el bien subvencionado marxista.

—Tengo un hijo en edad militar y no sé a dónde mandarlo, si a la zona blanca o a la roja.

—¿Y a mí qué me cuenta usted, señor?

—Se lo cuento a usted porque le supongo enterado y en condiciones de aconsejar a un compatriota.

—El deber de usted y el de su hijo es el de servir al Gobierno legítimo de Valencia.

—Entonces, señor Araquistáin, le voy a mandar a Nueva York, para que le ayude al hijo de Indalecio Prieto.

Se levantó Araquistáin del butacón, se armó un escándalo de voces y amenazas en el "hall" y acabó la policía,



reclamada por el marxista, por detener al español irónico que resultó ser el abogado de Barcelona, don Jaime Coll Rovira, a quien se puso en libertad unas horas después de la detención.

PARAPETO

Desde LA AMETRALLADORA enviamos una "ráfaga" en honor de Coll y Rovira, humorista catalán de primer orden.



Cuentan de Azaña que un día tan berrugoso se hallaba, que sólo se contentaba viendo los muertos que hacía. —¿Habrá otro—entre sí decía—, que fusile más que yo? Y cuando el rostro volvió tuvo la respuesta, hallando que iba Casares matando a los que Azaña dejó.

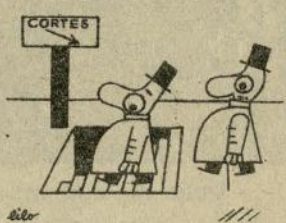
En Valencia se ha celebrado una repulsiva farsa.

—¿Otra?

—Sí; otra: la denominada reunión de las denominadas Cortes de la denominada República (que en paz descanse).

En un sótano-refugio, por miedo a los aviones nacionales, unos cuantos gitanos presidiarios, presididos por el Gran Oriente de la Masonería (née Martínez Barrios) han "tenido" dos "tenidas"; dos únicamente.

La primera para oír el discurso en que Negrín, triunfador en Ginebra, y Prieto, triunfador en todos los frentes,



explicaron que se acercaba a pasos agigantados la victoria final. ("De Franco", pensaban los gitanos presidiarios mientras oían a los capitanes de la cuadrilla).

La segunda "tenida" fué para dar un voto de confianza a los dos aludidos triunfadores, después de cobrar el precio de dichos votos. Precio reclamado, por cierto, en oro y billetes de los que Franco cambia, ¡por exceso de confianza en la peseta de Negrín, que está a 306 con relación a la unidad monetaria francesa!

Y se terminó la paparrucha.

Pero hay que analizar esa paparrucha. El Parlamento del 16 de febrero de 1936, era ilegítimo.

No habrá que insistir mucho sobre la ilegitimidad de tal Parlamento.

Todos conocemos sus vicios de origen, la atmósfera revolucionaria en que las elecciones se desarrollaron y cómo tuvieron fin, merced a la cobarde abdicación del Poder público, representado por Portela, y a la premeditada y en ocasiones violenta falsificación del sufragio.

Por si esto no hubiera bastado, el propio Parlamento, por sí y ante sí—¡y porque sí!— tachó de nulidad a buen número de los elegidos, sustituyéndolos arbitrariamente por los adeptos del Frente Popular, con el fin de que éste, a sus anchas, contase con una mayoría,

que, sin ninguna colaboración ajena, le permitiese ejercer un poder ilimitado y demagógico.

Ya esto sería suficiente para proclamar la ilegitimidad de unas Cortes. Pero hay algo más que las condena por completo a la execración, y es la sombra siniestra de sus muertos. Inmolados por los sicarios del Frente Popular, cuyos nombres no lograrán jamás verse limpiados de sangre.

He aquí la lista de los diputados asesinados por los gobiernos de Azaña y por los diputados presentes en la mojiganga de Valencia:

José Calvo Sotelo, diputado por Orense; José María Albifana, de Burgos; Manuel Rico Avello, de Murcia; José



Blanco Rodríguez, de Jaén; Daniel Mondéjar, de Ciudad Real; Jesús Requejo, de Toledo; Luis Piñol, de Lérida; Dimas Adán, de Toledo; Félix Avia, de Toledo; Bernardo Aza, de Oviedo; Antonio Bermúdez Cafieta, de Madrid; Francisco Bosch Marín, de Valencia; Pablo Ceballos, de Santander; Julio Colomer, de Valencia; Ricardo Cortés, de Valencia; José Duato, de Valencia; Rafael Esparza, de Madrid; Bartolomé Esteban, de Teruel; Dimas Madariaga, de Toledo; Jesús Madero, de Toledo; José María Mateo, de Ciudad Real; Rafael Melgarejo, de Ciudad Real; José Moncasi, de Huesca; Honorio Riesgo, de Madrid; Luis Ruiz Valdepeñas, de Ciudad Real y Tomás Salort, de Baleares.

La lista reproducida es, por desgracia, incompleta. Se desconoce el paradero de muchos diputados más, que seguramente habrán sido inmolados a la barbarie insaciable del "Gobierno legítimo de la República".

Para formar la comparsa de unas Cortes manchadas por el crimen y por la ilegalidad, el ministro separatista Irujo, ordenó que saliesen de la cárcel algunos diputados que estaban presos por ser enemigos políticos del Gobierno.



¡Esa es la inmunidad parlamentaria que practica el ya aludido "legítimo" gobierno de la fallida República!

Sigamos con las estadísticas de las Cortes. Son muy instructivas.

Por las estadísticas vemos que el Congreso se componía de 471 diputados.

De ellos, 150 eran ladrones de actas en virtud de los enjuagues del Gobierno y de la Comisión.

Cerca de 30 fueron asesinados por sus propios "compañeros".

18 han desaparecido en la zona roja y se cree que también perecieron a manos de los susodichos "padres de la Patria... roja".

94 se han unido al Movimiento Salvador y se adhirieron explícitamente al Generalísimo Franco.

7 residen en el extranjero desde el 17 de julio de 1936, sin intervenir en las farsas "democráticas" de los "gánsters" de Valencia.

3 han fallecido en la persecución de sus entrañables "colegas".

Además, muchos diputados de izquierda se han apartado con horror de los siniestros ladrones y criminales del Soviet rojo-ruso-separatista-anarquista.

Y en Valencia, rebañando hasta de las cárceles y ofreciendo al que acu-



diese a las tenidas el oro y el moro, han logrado reunir 161 diputados.

Pero, hay más.

De esos 161 diputados, 145 dicen representar a distritos que están íntegramente en territorio liberado y cuyos electores no quieren ni oír hablar de los mangantes que se llevaron las actas.

¿Está claro?

¿Se puede saber a qué país representan las Cortes reunidas en un sótano de la ciudad valenciana?

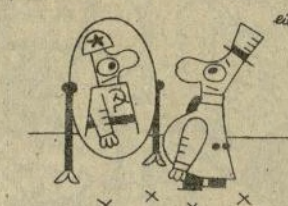
¿Hay mayor desvergüenza que la que airean esas pantomimas trágicas?

—O—

En Londres se organizó el domingo pasado una manifestación de los "camisas negras" que dirige Sir Oswald Mosley.

Ya se sabe que en Inglaterra la educación política de la gente es tan perfecta, que se tolean todas las propagandas políticas. Eso dicen, por lo menos, los ingleses.

Y ya se sabe, también, que los partidos extremistas son los defensores de la libertad de opinión. Eso dicen, por lo menos, los que pertenecen a los partidos extremistas.



Pues bien. Comunistas, anarquistas y republicanos, unidos, armaron tal jaleo de barricadas, contramanifestaciones, tiros, berriños y salvajadas para impedir el acto de los "camisas negras", que Londres, el domingo pasado, fué un campo de batalla.

La policía inglesa tuvo que actuar como ante una invasión de bárbaros.

Todo porque los extremistas ingleses (como los del mundo entero), son amigos de la libertad de opinión.

Y porque las masas inglesas han alcanzado la suprema madurez en la educación política.

Bien. Pero si los ingleses sensatos tuvieron un momento para detenerse a meditar, ¿no podrían comprobar, con hechos como el del domingo, que el comunismo se está apoderando de la Gran Bretaña y empieza a devorarla, monstruoso cáncer político?

¿Cómo no se preocupan de combatir la horrible dolencia? ¿Cómo no se ponen al lado de los que luchamos por salvar a Europa de la destrucción?

¿Cómo juegan a la "democracia" representada por los energúmenos que no dejan a los demás ni exhibir sus ideas?

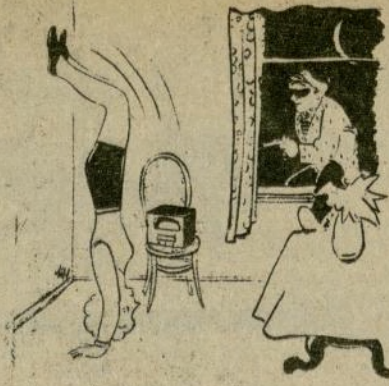
Aún estás a tiempo, Inglaterra. ¡Mírate en nuestro espejo!



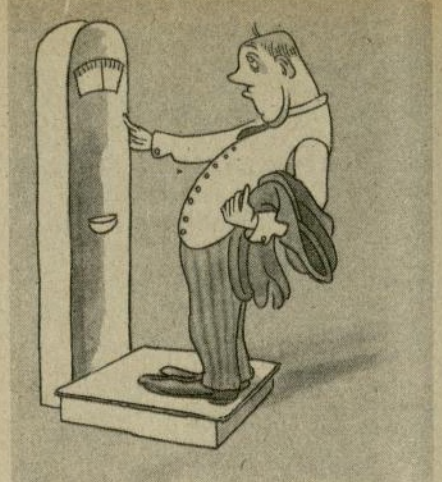
—Sí, señor director, todo marcha bien en la oficina. Esta mañana hemos jugado el campeonato de ping-pong, en la mesa del Consejo.



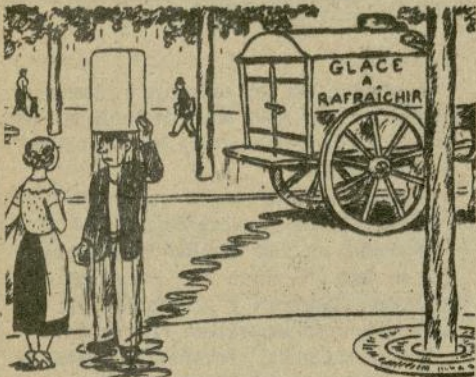
—Como estamos los dos solos en el Polo Norte, no sé porqué me gastas la bromita de taparme los ojos para que adivine quien lo hace.



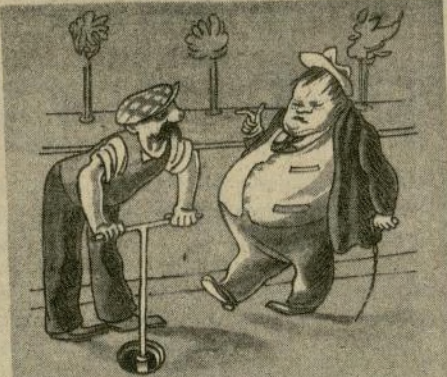
—¡Arriba las manos!



—Hombre, es chocante: peso lo mismo con chaqueta que sin chaqueta.



—Espérate otro poquito. ¿Por qué tienes tanta prisa?



EL BORRACHO

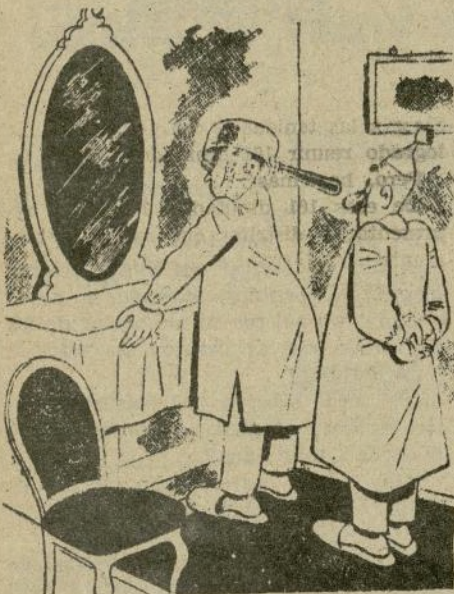
—¡Ah, vamos! Usted es el que le da vueltas a la calle...



—Este es el sitio más seguro mientras mi mujer ensaya el número de los flechas.

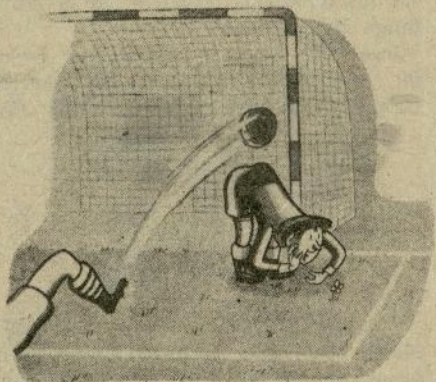


—No puedo concretar su enfermedad, pero eso es debido al alcohol.
—No se preocupe, doctor. Volveré cuando no esté usted borracho.



EN EL MANICOMIO

—Siempre los sombreros nuevos parecen un poco ridículos la primera vez que se los pone uno.



El portero ha encontrado un trébol de cuatro hojas, símbolo de buena suerte.



VANIDAD

—Como puede usted comprobar, todos mis antepasados fueron guillotinado durante la Revolución francesa.



Los maniáticos del ajedrez, juegan un partido en la cocina.



—Pues sí, compañero, nuestro lema es LIBERTAD.

(De MAÑO.)



—No es cara esta pensión: treinta francos diarios.
—Contando con que aquí el día dura un siglo...

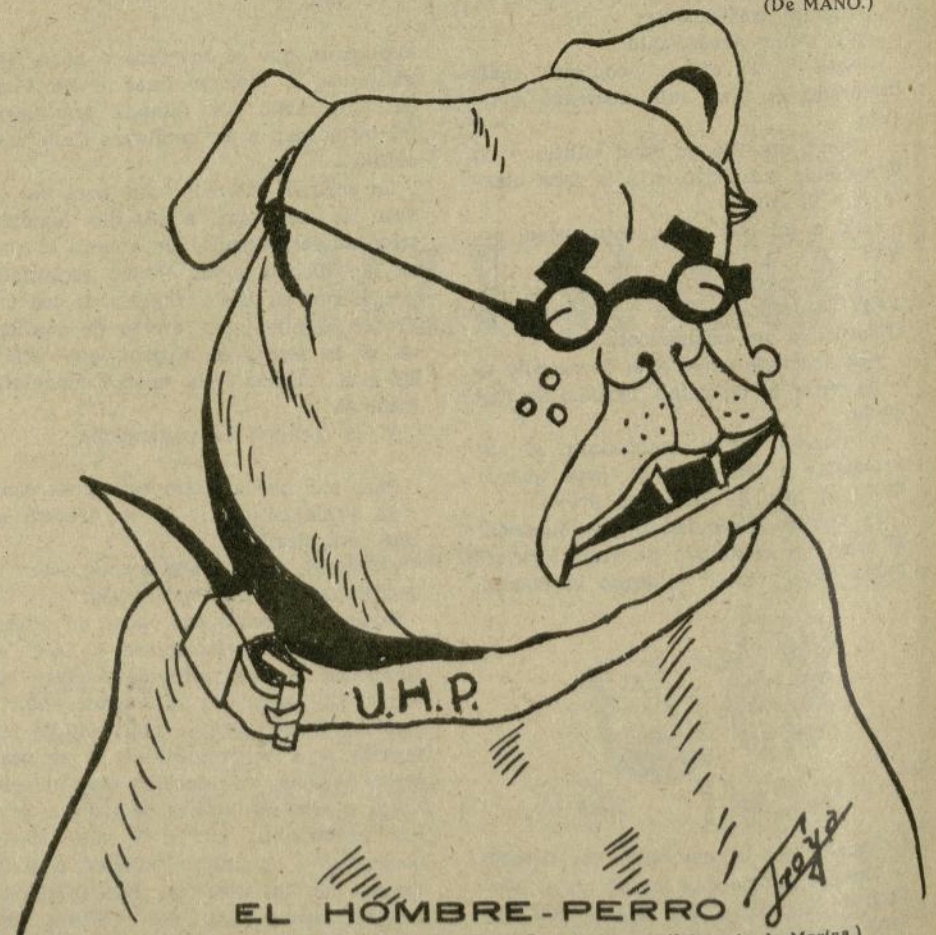


—El juez le acusa a usted de haber puesto el revólver en la sien del transeúnte.
—Sí, señor, abogado.
—¿Con qué objeto hizo eso?
—Era para pedirle una limosnita.



IDILIO EN LA EDAD DE PIEDRA

—¡Aquí tienes tus cartas, perjuro!



EL HOMBRE-PERRO

(Remitido por el combatiente "TROYA" de la Compañía expedicionaria de Marina.)

¡PRESENTE!

Es el grito de los que vestimos camisa azul a nuestros camaradas muertos por amor a España y a la Falange. Los que cayeron en la lucha de todos los días están con nosotros.

Su puesto no ha quedado vacío. En él estamos todos con la firmeza que nos da su ejemplo.

¡PRESENTE!, gritamos, porque seguimos el mismo camino que ellos trazaron.

Camino difícil, pero de gloria. En el que dejaron su esfuerzo y su vida, sin vanidad, solamente por amor a la Falange.

¡PRESENTE!, gritamos como juramento y advertencia.

Juramento que hacemos de apretar nuestras filas de combate, de multiplicar nuestro esfuerzo para que no haya huecos en el peligro.

Que los camaradas que hacen la guar-

dia eterna sobre los luceros se vean presentes en nosotros.

Advertencia a todos para montar guardia interior contra el desaliento.

Que el recuerdo de los camaradas que ofrecieron generosamente su vida por una España mejor, sea el acicate que nos obligue a marchar con resolución.

¡PRESENTE!, es finalmente grito de suprema hermandad. Hermandad de los camaradas de Falange en la vida y en la muerte.

¡Hermanos caídos! Dios os conceda el eterno descanso que justamente mereció vuestra vida, y a nosotros que nos le niegue hasta que sepamos recoger la cosecha que sembró vuestra muerte.

Aquí estéis a nuestro lado. En trincheras y parapetos, cara a la muerte.

En la retaguardia también. En labor que haga fructificar la semilla de vuestra sangre joven.

(De "Alerta", de Santander).

La Falange ha enriquecido la lista de honor de sus muertos, con un nombre más: Enrique Ribes.

Ha caído asesinado por los rojos en Mendoza (República Argentina), cuando con el brazo en alto y el corazón encendido de fe entonaba las estrofas de nuestro "Cara al sol".

Ha sido el primer caído de la Falange y por la Falange en América. Es el protomártir de nuestro ideal, que va llenando de azul de esperanzas todos los continentes.

La Falange de Tetuán ha organizado ya un acto en homenaje a la memoria de Enrique Ribes.

Todos los camisas azules, en posición de firmes y en saludo imperial, le dicen al héroe caído en América, con admiración y con orgullo.

Camarada Enrique Ribes: ¡Presente!

¡ARRIBA EL CAMPO!

CAMPESINOS: El Caudillo, primer vencedor del comunismo en los campos de batalla, sabe también ganar la paz en los campos de la retaguardia. Prueba de ello es el decreto número 341 sobre ordenación del mercado triguero.

Los partidos políticos que para desgracia de España, aparecieron un día en el horizonte como fieras hambrientas que buscan su presa, encontraron pronto la víctima que ellos deseaban, en el Agro español.

Todos ellos lo mismo los de izquierda que los de derechas, prometían a los campesinos redimirlos del caos a que estaban sometidos, pero lo que lograron fué vivir a costa de su sudor y hubieran continuado en la misma situación, al no ser por un puñalado de Españoles que al grito sublimado Imperial de ¡Arriba España! se alzaron contra sus envenenadores.

Hoy, en plena guerra civil, cuando todos los españoles estamos pendientes de la guerra, el Caudillo, con el espíritu y estilo revolucionario del auténtico nacionalsindicalista, nos despierta del insomnio en el que nos llevó la fiera marxista, y de un plumazo, como el soldado que dispara su fusil, firma el decreto tan deseado, que como una bala sirve para matar a nuestros enemigos en las trincheras, elimina para siempre a los usureros e intermediarios, que nos explotaban vilmente.

Desde ahora en adelante no debemos de preocuparnos de si podremos vender o no la cosecha. Podremos dormir tranquilos, porque el Estado Nacionalsindicalista vela por nuestros intereses que son los de España.

¡ARRIBA LABRIEGO! Ten confianza en el Caudillo, nuestro Jefe nacional, que va a librarte para siempre de los TRAIDORES.

¡LABRADOR! de manos callosas y tez bronceada por el sol, el aire y la lluvia, el Caudillo tiene los ojos puestos en tí, y tu debes de corresponderle teniendo fe ciega en EL, que es el que rige los destinos de la España Nacionalsindicalista.

Se terminó para todos la esclavitud a la que nos sometieron esas pandillas de charlatanes, que sólo tenían una ambición: la de medrar a costa de arruinar a tí, que era arruinar a nuestra Patria.

CAMPESINOS: Alerta a la consigna todos unidos pensemos en el AUSENTE, en apretado haz de unión y de amor, gritaremos juntos:

¡ARRIBA EL CAMPO!

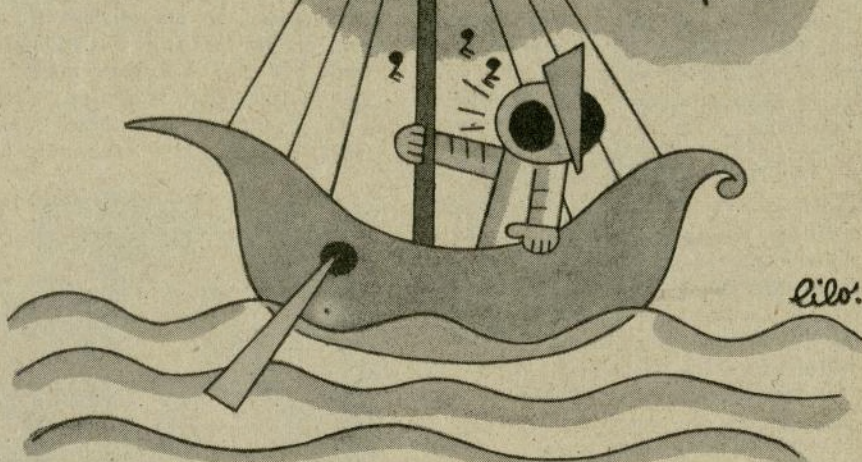
¡ARRIBA ESPAÑA!

F. RUIZ ESCRIBANO
Secretario Sindical Provincial
de Madrid

Dehesa del Guadarrama (Brunete)
septiembre de 1937, II Año Triunfal.
(De "Unidad", de San Sebastián,

No me toque
a la
marina

ZARZUELA,
NO GRANDE;
ENORME.



(El puerto de Valencia. Llega una barca a fuerza de remo de unos cuantos sirgadores del Volga. Al atracar desembarca Azana y se dirige al Gobierno que le está esperando.

MUSICA

AZANA.—Negrín, amigos míos, Marina, ¿dónde está?

NEGRIN.—Ahora vendrá Indalecio que te responderá.

AZANA.—En las alas del deseo mi ilusión dejé volar, pero creo que está feo lo que ocurre por el mar.

COROS.—Olas que al llegar planíferas contáis un revés, sus podéis callar porque ya lo sabremos después.

AZANA.—Dadme vino, por lo menos que me quite el mal saboor...

(Le sacuden un copazo; los demás agarran también sendas copas—una para cada uno y cada uno la suya—, y luego agarran también sendas cogorzas).

AZANA Y CORO.—A beber, a beber y [a apurar,

las copas del licor, por aire, tierra y mar nos "dan" que es un primor.

Yo quisiera olvidar tantísimo dolor.

Me voy a emborrachar, que será lo mejor.

AZANA (solo).—Costas las de Levante, decidme si es verdad que el "Canarias" faccioso ha hundiéndose...

(Un calderón de diez minutos) hundiéndose... do al "Libertad".

(El coro, arrebatado de entusiasmo, grita: "¡Bravo!", y en seguida vuelve a lo suyo).

COROS.—Olas que al llegar planíferas contáis un revés, sus podéis callar porque ya lo sabremos después.

NEGRIN.—Si yo no estoy errado allí viene Indalecio...

¡Un chato, preparado no crea que es desprecio!

(Llega don Inda, coge el chato sin más ceremonias y se lo "suerbe").

INDALECIO.—De este vino tan sabroso mi garganta es un brocal...

AZANA (aparte).—Y tu boca está pidiendo

que la pongan un bozal.

TODOS.—A beber, a beber y a apurar las copas del licor que a Prieto hay que escuchar; ¡A babor! y ¡a estribor!

PRIETO.—Salieron de Almería,

muy salerosos,

muy salerosos,

y en Argel se encontraron

con los facciosos,

con los facciosos... ooccosos.

Y le atizaron

al "Libertad", tal zurra

que le amolaron,

que le amolaron.

Y le atizaron

al "Libertad", tal zurra

que le amola... aaaron.

La escuadra que a la mar

va por primera vez,

debe a popa virar

en cuanto ve un mal pez.

Que un barco nacional

vale lo menos diez;

la escuadra que a la mar

va por primera veeez.

Y es que en el mar a veces

hay mucha bruma

y brotan los facciosos

como la espuma.

Si Dios hubiese hecho

de vino el mar,

habría voluntarios

pa navegar.

AZANA.—Al ver que en la inmensa lla-

lura, palmáis

yo creo que es hora de que di-

[mitáis...

HABLADO

INDALECIO.—Mira, Manolo. ¡No me toques a la Marina!

MUSICA OTRA VEZ

(aunque tratándose de rojos todo es música).

INDALECIO (Intentando la rajadura y simulando que se pone muy triste):

Marina, yo parto

muy lejos de aquí...

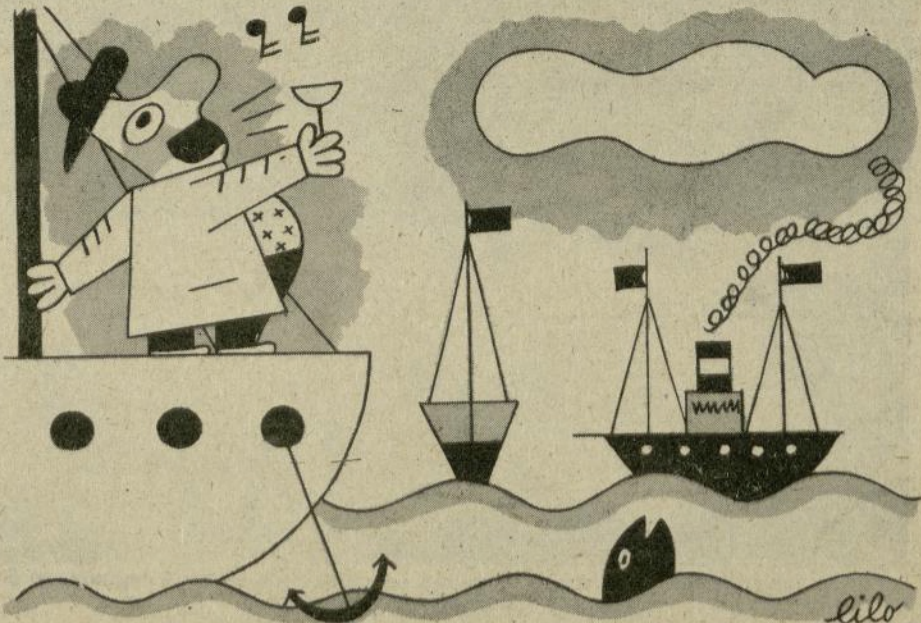
Todos a coro con perfecta unanimidad:

¡Que te crees tú eso!

(repitiendo el famoso ademán de don Miguel Maura):

Por aquí... ¡a Madrid!

TELON.



LAS FIESTAS DE SOCIEDAD EN LA ZONA ROJA AGRADABLE GARDEN - PARTY POR LA MITAD

Ayer, 16 de octubre, y conmemorando este fausto y algo traviato día, se celebró en los salones de la villa que posee en El Grao, mediante requisa, nuestra compañera y buena amiga Margarita Nelken, una agradable fiesta.

Asistió lo mejor de nuestra buena sociedad. Po' sei esta la primera fiesta burgueso - radical - socialista - revolucionaria que se celebra desde hace más de un año en la zona roja, enviamos a nuestro redactor de "echos" de sociedad, así como a nuestro fotógrafo, para que la reseñasen.

A continuación publicamos su crónica para regodeo de nuestros lectores.

Quando llegamos a "La Barraca 5." edición" ya estaba la fiesta en todo su esplendor. La finca es espléndida. Una preciosa villa que imita la arquitectura propia del país, servía de marco a aquel cuadro. Esta casa, fruto de la requisa de nuestra compañera y feroz conspiciua Margarita, ha sido arreglada por ella. Al gusto natural que la villa posee, Margarita ha sabido aumentar con joyas y objetos de arte, fruto de otras de sus muchas requisas y demás actos marxistas.

Los invitados, lo mejor de lo mejor, hablan, bailan y se divierten. Las conversaciones giran alrededor de los triunfos—pintan bastos—, alcanzados por las tropas de la República en los frentes y costados de Aragón. También se comenta y se hacen cábalas sobre en qué consistirá la merienda. Todos esperan este momento con verdadera y mal reprimida emoción.

Recorremos los salones. En uno de ellos saludamos a los maridos, ya divorciados, que ha tenido esta semana nuestra anfitriona. Son todos chicos amables y que conservan el buen humor. Hablan de su nuevo contrato en el Follies Bergiere, de París, para donde saldrán en breves días, contratados como "boys" de la nueva revista "Les gigoles de la boule", obra de gran espectáculo.

En otra de las habitaciones vemos a tres señores, que hablan en voz baja. Preguntamos quiénes son y nos dicen se trata de caballeros que—¡oh, coincidencia!—, llevan el mismo apellido que Margarita. Han venido, uno de Palestina, otro de Moscú y el tercero de Méjico, para abrazar a su Margarita. No la veían hace tanto tiempo, que casi no la recordaban.

Se merienda en el salón. El ágape, abundante y copioso, como cuadra en tal casa, ha sido variado. Primero se ha servido una paella al estilo de la tierra, después, un "riz au lau", después, unos flanes de arroz y gutapercha.

La gente—"el personal", que dice la Nelken—, se ha divertido. A las ocho dadas y ante la insistencia de las sirenas que anunciaban la llegada de los aviones "facciosos", la buena sociedad valenciana se ha retirado a sus sótanos

particulares, no sin antes despedirse y dar las gracias a la anfitriona por la tarde que nos ha proporcionado, con su amabilidad y don de gentes. Felicitación a la que unimos la nuestra y hacemos votos para que la buena sociedad marxista imite a Margarita y pronto podamos disfrutar de otra tarde parecida.

Los tres caballeros de apellido Nelken han sido "enchufados" con sendos cargos en el Konsomol de Valencia (Sección de padres conocidos).



Los tres individuos de apellido Nelken haciendo memoria de cuando y como ocurrió aquello.



Vista panorámica de "Villa Barraca" con un grupo de invitados a la fiesta.

**Fotografías de nuestro
enviado especial
Sr. Trinchalaire.**



Los ex maridos de la anfitriona reunidos en uno de los salones degustando el arroz que les sirvieron de merienda.

LA VENDEDORA QUE NO CANTABA (CUENTO IDIOTA)

Nadie lo sabía. Aquella vendedora de chufas que se pasaba el día tomando el sol, no cantaba. Los niños del pueblo iban a comprarla todos los días, pero no cantaba ni a tiros.

El alcalde del pueblaco, viendo que aquel fenómeno amenazaba cortar la luz eléctrica fué a visitarla él mismo.

—¿Usted no canta?—dijo el alcalde tirando adoquines sobre la vía del tren.

—No—replicó la anciana vendedora dando un puntapié a un árbol.

—Me extraña—replicó el alcalde escupiendo a una tortuga.

—Pues a mí no—dijo la anciana vendedora quitándole el reloj al alcalde.

—Pues debía usted cantar—volvió a decir el alcalde mientras pisaba la cabeza a un niño que iba a la escuela. Estoy viendo que si no se decide a cantar, se van a estropear los mangos de mis bastones. Además, ya ha habido varias quejas de la vecindad por haberse suprimido el autobús.

—Pero si nunca ha habido autobús—dijo la anciana vendedora atrapando una mosca y metiéndosela por el cogote al alcalde.

—Es verdad que nunca que ha habido autobús, pero las quejas las han dado. Además de esto, el otro día se cayó una chimenea del Ayuntamiento. Estos desastres no se pueden permitir.

—Pero yo no cantaré—dijo la anciana vendedora pegando un saltito mientras escupía.

—No sé por qué—replicó el alcalde. Todas las ancianas vendedoras del mundo, cantan. ¿Por qué no va usted a cantar?

—En primer lugar—dijo la anciana vendedora pisando un pie al alcalde, porque me pica mucho la rodilla izquierda. ¿No es esta razón suficiente para que no cante?

—No. Para todo lo relacionado con picores de la rodilla izquierda, existe la brigada de barrenderos.

—Es que lo peor es...—ruborosamente la anciana vendedora le tiró la cesta de chufas al alcalde, produciéndole la rotura de dos costillas—, lo peor es que... hace dos días me encontré una colilla y diez céntimos.

El alcalde vaciló un instante.

—Eso, no cabe duda de que es mucho más grave—dijo el alcalde. Luego, arrojándose violentamente sobre la anciana vendedora, le arrancó un puñado de pelos.

—Pero eso también tiene remedio. Un poco de bicarbonato con un poco de cal viva y las anginas pasarán.

—Pero si no tengo anginas—replicó la anciana vendedora pataleando sobre la báscula que había un poco más cerca.

—No importa. El caso es tomar el límon mezclado con sal.

Luego, prosiguió furioso el alcalde.

—Es indispensable que usted cante. ¿Estará bueno? La única anciana vendedora del mundo que no canta! ¡No, no y no! Esto hay que remediarlo—el alcalde estaba tan furioso que partió un poste telegráfico que crecía sobre la carretera—. O canta usted o inmediatamente me verá obligado a vender el Amortizable 5 por 100.

—Pero yo no puedo dejar de lavarme todas las mañanas.

—Para eso ya se me ha ocurrido una idea—dijo el alcalde—. Puede usted lavarse la cara por las mañanas y cantar para que no se rompan más chimeneas del Ayuntamiento.

Al llegar a este punto, la anciana vendedora empezó a dar ridículos saltitos alrededor de una farcia. El alcalde estaba desesperado. Inmediatamente, pensó en derribar la escuela y casas adyacentes. Pero luego pensó que aunque la anciana vendedora no cantase, no pasaría nada.

Y se marchó silbando una canción muy cursi.

"EL 719"

POR AQUÍ PASÓ RUSIA

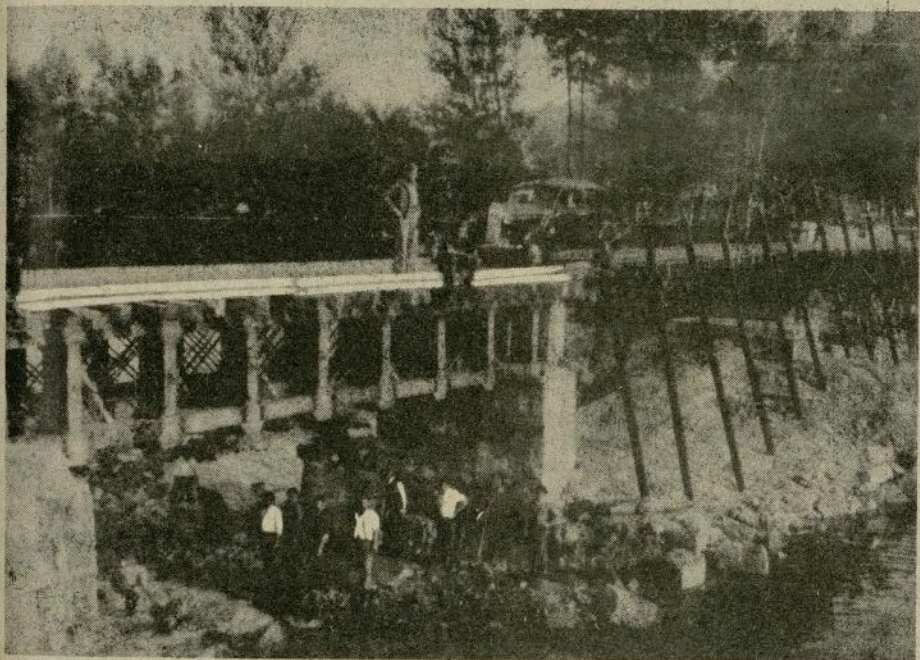
LOS BARBAROS DESTRUYEN; LOS SOLDADOS DE ESPAÑA, REHACEN

Días pasados, los periódicos de la España liberada, publicaron una noticia en muy pocas líneas—la sobriedad es una de las características del nuevo estilo—, que, sobre poco más o menos, decía así:

“Ha quedado restablecida la circulación ferroviaria entre Santander y Reinosa. Ya han pasado los primeros trenes”.

No era mucho el texto mencionado. Pero era bastante para los que estaban enterados de la magnitud de la obra destructora llevada a cabo por los rojos en su desastrosa retirada, rampa de Bárcena abajo, hacia Torrelavega y Santander.

Según su costumbre en esta guerra (cualesquiera que sean los frentes en que combatan, pero preferentemente en los del Norte), los soldados de Rusia, al bajar en derrota, fueron destruyendo por todos los medios, el paisaje que dejaban atrás. Ardían los caseríos y las aldeas, cráteres enormes de explosiones o troncos de árboles corpulentos cortados, cerraban el camino. Pero, sobre todo, la vía férrea fué el blanco preferido de sus odios salvajes.



Puente volado por los rojos en la carretera general de Santander.

En este trozo de línea abundan los puentes y túneles. Túneles larguísimo, que el viajero recuerda siempre, y puentes tendidos sobre precipicios y torrentes de gran profundidad. En esas obras, la dinamita podía hacer un bello trabajo, y, ciertamente, que las brigadas de dinamiteros no quedaron por bajo de su fama. En unas horas quedó destruida la obra paciente y sabia a que dedicó sus esfuerzos una generación. ¡El tren no podría pasar en mucho tiempo! Así al menos pensaban quienes dispusieron la salvajada y quienes la ejecutaron.

Pero no contaron con que detrás de ellos, pisándoles los talones, iban soldados del auténtico Ejército de España, que en esta guerra están demostrando que no tienen que envidiarle nada al ejército más perfecto del mundo. Lo mismo luchan que recomponen puentes y túneles o hacen ambas cosas simultáneamente, sin que el trabajo estorbe al avance. Y los soldados españoles, en un prodigio de improvisación técnica y de voluntad, fueron reparando el estrago atroz de la horda de vándalos, y en pocos días (en algún caso en unas cuantas horas), puentes provisionales solidísimos ocupaban el lugar de los rotos, y la bóveda de los túneles, previamente apuntalada, daba paso a los trenes que seguían al Ejército como la sombra al cuerpo.

Así quedaban fijadas las características de uno y otro bando: los rojos destruyen, es lo suyo; los nacionales reparan el estrago, normalizan la vida. También están en su papel.

RELIQUIA HISTORICA

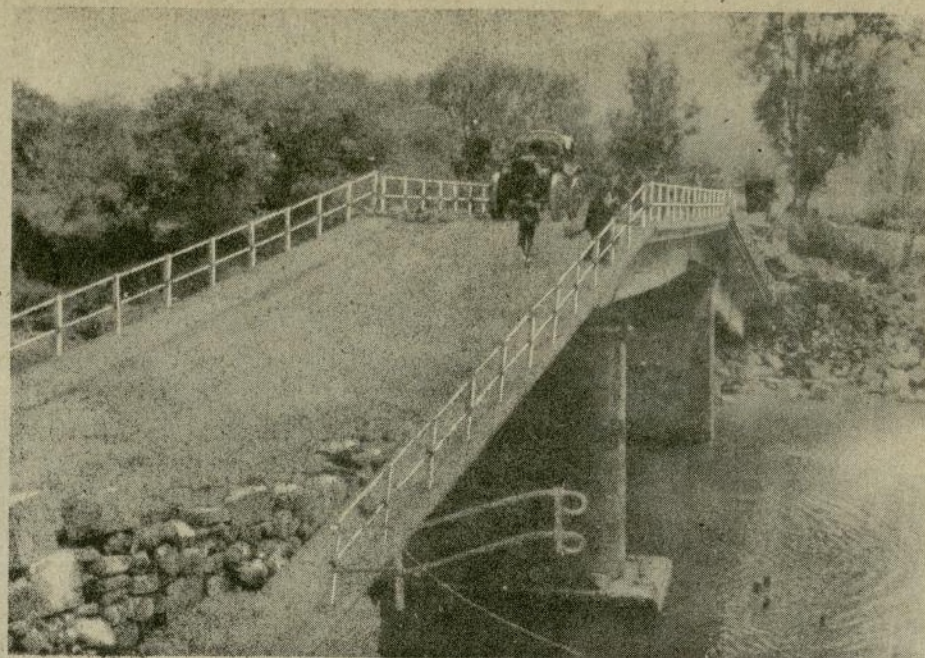
La línea férrea tan bárbaramente mu-

tilada no tiene sólo el valor material que se calcula en unidades de precio y obra. Para los santanderinos es un monumento histórico; una reliquia sentimental, como puede serlo cualquier capilla románica.

Marca un momento luminoso en la vida de la provincia. Formó parte ese trozo de la línea de Alar a Santander, una de las primeras que se construyeron en España—la primera, sin duda, sobre montes de tan alta cota—, e inauguró las obras la Reina Isabel II, a mediados del siglo pasado. El carretillo y la en la simbólica ceremonia, se conservan pala de plata que utilizó la Soberana respetuosamente en una vitrina, en el Ayuntamiento de Santander.

La empresa de Alar se acometió con capital exclusivamente de la Montaña. Se calculó que absorbería el tráfico de harinas que desde la Castilla triguera venían al puerto para embarcar con destino a Cuba. Este acarreo lo habían hecho hasta entonces los carromatos y las barcas del canal de Castilla. El negocio estaba bien pensado y parecía seguro el éxito.

Sin embargo, fué un fracaso absolu-



Puente de Vargas volado, pero utilizado para el paso de vehículos.

vidos. La reparación parecía que iba a ser costosa y larga. Pero los ingenieros militares y el personal auxiliar civil llegan con su tren. Trabajan de un modo tan intenso, que el día 25 las locomotoras silbaban triunfales bajo el túnel.

Vamos a ir siguiendo, en dirección a Los Corrales, el itinerario de la horda. Cinco kilómetros más abajo de Lantueño, había también un paso inferior con una luz de 12 metros. También aquí actuó la dinamita. Los sillares quedaron desencajados y removidos. Y también fué un “record” la reparación.

Dejemos a la espalda la estación de Montabiz. Entre ella y la de Bárcena de Pie de Concha, la obra destructora revistió unos caracteres de refinamiento que no son los propios de malhechores vulgares. Actuaron, sin duda, verdaderos especialistas. La vía pasa allí por un túnel y en él los milicianos habían colocado una cisterna llena de gasolina. Distribuyeron, además, dinamita a granel. Dieron fuego a todo. Imagínense el espectáculo. La bóveda, que era de piedra, quedó por completo calcinada. La cisterna, reducida a un montón de planchas retorcidas y calentadas al rojo cereza. Un calor de infierno impedía acercarse a los soldados y obreros encargados de la reconstrucción. Pero entraron, y con gran riesgo personal, pues la lluvia de piedras de la bóveda era continua, colocaron un revestimiento provisional de raíles curvados y una entibación con rollizos de eucalipto. Todo quedó arreglado el día 27.

Entre Las Fraguas y Los Corrales existía un puente sobre el río Beaya. Contaba de cuatro tramos de veinte metros, asentado cada uno sobre tres pilas. La

carga de dinamita que colocaron los bárbaros fué tan enorme, que cuando se trató de reconstruir, no se encontró la cimentación de las pilas, y eso que se trabajaba a metro y medio bajo el agua. Pero, pese a todo, ya se han levantado los dos estribos de hormigón y las dos pilas laterales. Pocas horas después de la llegada de las tropas estaban preparados los tramos metálicos en la estación de Las Fraguas.

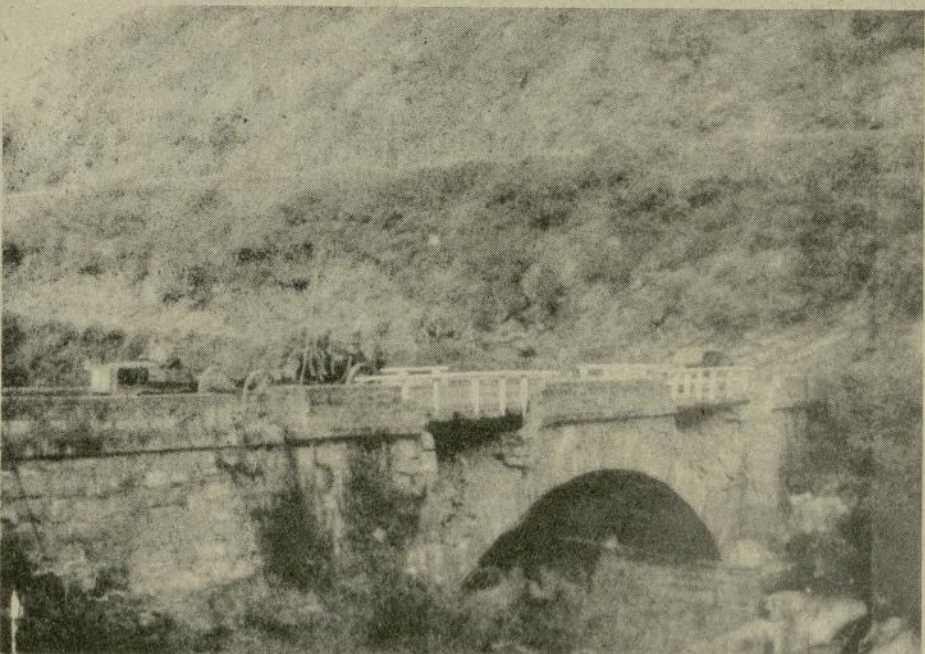
Esto, por lo que se refiere a la línea del Norte. En la de Santander a Bilbao, y a la altura de Carranza han sido volados en un espacio de 500 metros, tres puentes metálicos, uno de 25 metros de luz y dos de 15. También estos puentes han quedado expeditos.

Entre Gibaja y El Molar, había levantados dos kilómetros de vía, cuyos raíles fueron empleados en obras de defensa y las traviesas quemadas. La reparación no ofreció dificultad alguna y quedó terminada el día 27.

En la línea de Santander a Liénes hubo que reparar dos puentes, uno a la salida de Torrelavega, y otro cerca de Cabezón de la Sal. El día 27 estaban repuestos.

El ejército había cumplido su misión de reparar agravios; los que se infieren al honor y los que recibe la materia. Los primeros con los armas y la sangre; los segundos, con el trabajo y la técnica.

Rusia fracasa en uno y otro campo. Pierde los combates y los escombros que amontonó sólo tardan en ser retirados unas cuantas horas. Como en la rebelión del cielo, los ángeles triunfan siempre de los demonios.



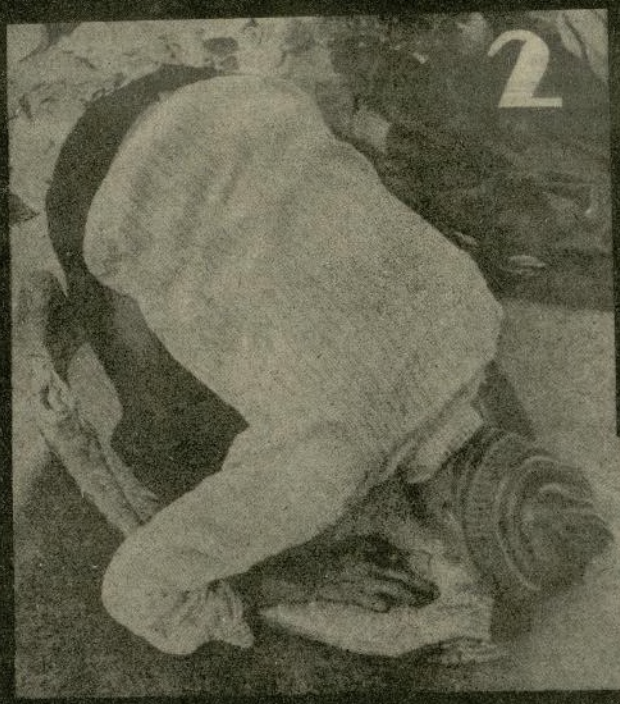
Batería de grueso calibre pasando por el puente reconstruido de Viérgoles.

Roel

Litografía, Imprenta, Encuadernación

La Coruña

LA FARSA de VALENCIA



La compañía de circo soviético que actúa en Valencia, ha celebrado función, en los últimos días, con el título de "Sesión de Cortes de la República". El éxito internacional de risa ha sido estupendo, aunque la empresa Negrín-Stalin no se atrevió a dar más que una representación a la farsa.

El fotógrafo señor Paellas, o Pa las suyas, porque la firma es casi ilegible, nos remite las instantáneas que reproducimos en esta plana y cuyos temas son los siguientes:

1.- Grupo de diputados del Frente Popular, dirigiéndose a la barra-ca parlamentaria.

2.- Manuel Portela, vizconde con-sorte de Brías, grado 33, saludan-do al Gran Oriente Martínez Ba-rrios, antes de recibir el dinero por el cual ha sido contratado.

3.-La pantomima "Sesión de Cortes" en pleno apogeo. El pri-mer actor, Indalecio Prieto, reci-tando su papel.

4.-En el territorio nacional no se cultivan las farsas de histriones.



"La Pas"

Hemos o
con "La
busca. Pi
los bajos
dimos enc
Criolla" n
que se di
cambiar in

Llegamos
vamente,
en sus hal
da en la
sala, de tr
clano que
tortilla, no
ro sin llev
con eleme
cana).

Encontra
metida al
masajista
Lola" y é
brotas.

—Que m
no quede
mando col

—Quería
La Lola
nos ofrece
y después
pared, nos

—Bueno,
preguntar,
—Primero

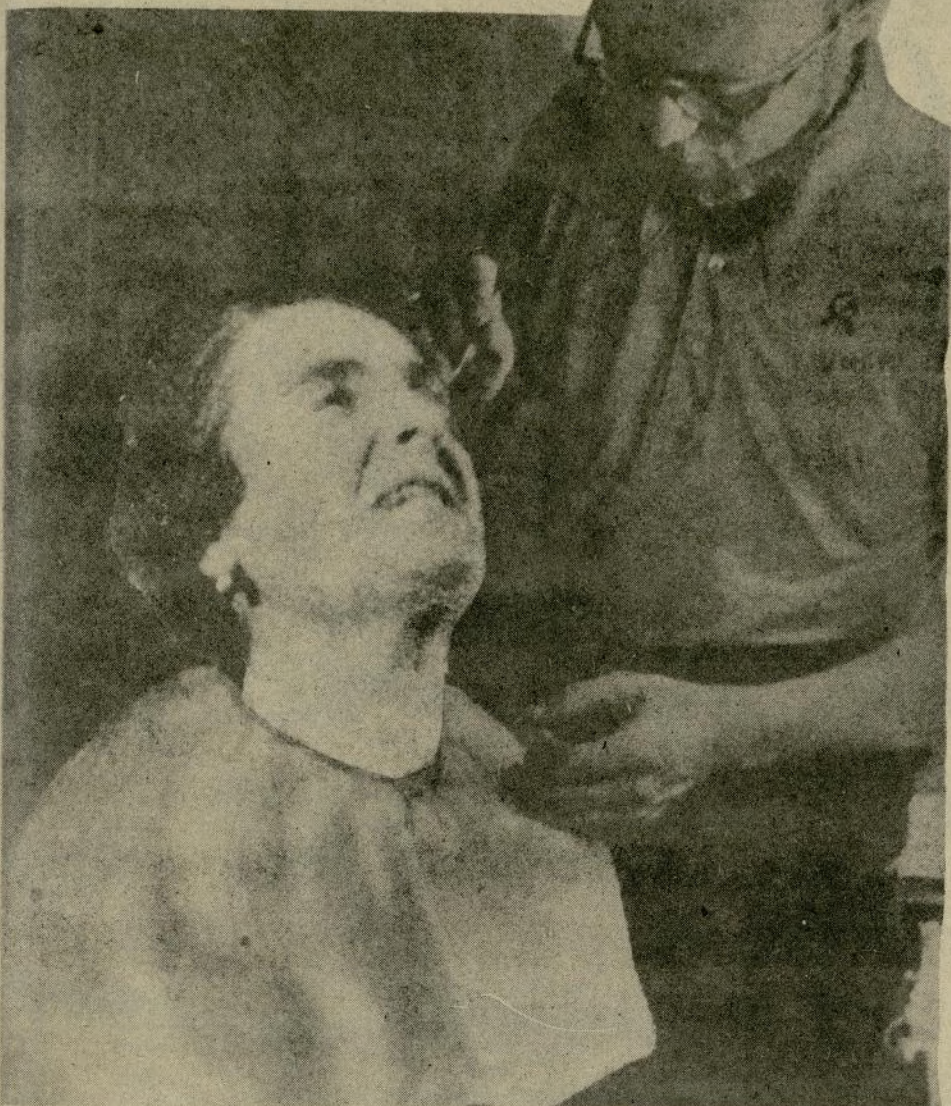
La Pasto
tógrafo dis
—¿Como
—Pues u

de la Ruda
vendiendo
mitin de v
mis compa
niente alca
y llamando
cer una gr
casa y me

—¿Qué o
—El esca
—¿Qué o
—Que ha
—¿Qué l
—El Caz
—Sabes
—Las úl

bravamente
rial, arrem
sos"

Lola "La Pasionaria"



"La Pasi" se entrega en manos del maquillador ruso en la creencia de que su cara de hiena puede ser reformada.

Hemos creído interesante una charla con "La Lola" y nos lanzamos en su busca. Primeramente recorrimos todos los bajos fondos de Barcelona y no pudimos encontrarla. En el cabaret "La Criolla" nos dicen que acaba de salir y que se dirige a la Generalitat para cambiar impresiones con Companys.

Llegamos a la Generalitat y, efectivamente, nos manifiestan que se halla en sus habitaciones particulares, ocupada en la "toilette". Una pequeña antecámara, de tres horas, y, por fin, un miliciano que sale comiéndose un trozo de tortilla, nos dice que podemos pasar, pero sin llevarnos "ná". (Nos confundió con elementos de Izquierda Republicana).

Encontramos a "La Pasionaria" sometida al tratamiento terapéutico. Un masajista lucha con las arrugas de "La Lola" y ésta suelta cientos de palabrotas.

—Que me haces daño, ¡animal! Como no quede más guapa que la Piquer, te mando colgar de los ojos, por faccioso.

—Queríamos unas declaraciones tuyas. La Lola saca una cajetilla de setenta, nos ofrece un cigarro, ella enciende otro, y después de escupir dos veces en la pared, nos responde:

—Bueno, no séis muy pelmazos y preguntar.

—Primero, una foto. La Pasionaria se coloca bien, y el fotógrafo dispara.

—¿Como fué dedicarse a la política?

—Pues un día estaba yo en la calle de la Ruda, donde me había establecido vendiendo limones. Con motivo de un mitin de verduleras dirigí la palabra a mis compañeras. Cordero, que era el teniente alcalde del distrito, me escuchó, y llamándome me dijo: "Tú puedes hacer una gran carrera". Me llevó a su casa y me inició.

—¿Qué comida te gusta más?

—El escabeche en barril.

—¿Qué opinas de Rusia?

—Que hace mucho frío.

—¿Qué colores prefieres?

—El Cazalla.

—¿Sabes algo de tu esposo?

—Las últimas noticias, es que murió bravamente en una dehesa de El Escorial, arremetiendo contra los "fasciosos".

—¿Qué opinas de Prieto?

La Lola da un salto del sillón. En principio, creímos que obedecía a algún dolor causado por el maquillaje, pero de pronto exclama:

—¡No me hables de ese cerdo con chapa! ¿Tú sabes la última faena que me hizo? Pues me sacó mis ahorritos, unos 90.000 duros conseguidos a fuerza de incautaciones, para ampliar los talleres de "El Liberal", de Bilbao, y luego me he enterado de que Bilbao es de los fascistas desde el 19 de junio.

—¿Qué me dices de la guerra?

—Pues, de la guerra... La Lola se rasca el cogote y continúa:

—Pues de la guerra, verás; yo ahora me ocupo poco de eso, pues da la casualidad de que estoy en tratos con una casa productora de películas de Rusia, donde se va a filmar "El Lobo Feroz" y "La Zorra y sus hijos", y este es el motivo de someterme a este tormento del maquillaje; no obstante, yo creo que la guerra la tenemos ganada, pues el otro día estuve hablando con Miaja y me explicó el plan:

—¿Podrías darme un anticipo?

—Sí, verás. El piensa entrar en Avila para octubre, que son los días más cortos. Inmediatamente mandará destruir las murallas, luego continuará hasta Valladolid, donde no dejará ni un fascista. Destruirá la Catedral y la Antigua y mandará desviar el Pisuerga. Proseguirán las columnas hacia Salamanca y destruirá todas las columnas de los soportales de la Plaza. Otra columna se dirigirá a Burgos, donde se suprimirá la elaboración de quesos y se derrumbará la Catedral, que ya no vale para nada, puesto que nosotros no queremos misas. Y antes del 1.º de noviembre estará en San Sebastián, no digo bañándose, porque no acostumbre "ni es época", pero comiendo angulas, sí.

—¿Me dejas idiotizado?

—Pues no seas idiota, y dalo a los cuatro vientos.

—¿Y el sector Sur?

—De ese se encargará Mangada, que se compromete a tomar Cazalla, Carriena y Jerez en dos días y seguidamente a Córdoba, a Sevilla, Granada...

—¡Total, que esto está terminado!

La radio anuncia la toma de Santander por las tropas de Franco.

Hacemos destacar nuestra contrarie-

dad, y "La Pasi" nos tranquiliza con estas frases:

—No hay que apurarse. Como quiera que desde San Sebastián, hay que ir a Bilbao, luego desde allí, marcharemos a Santander; es cosa de veinticuatro horas más.

En vista de estas manifestaciones decidimos dar por terminada la entrevista.

La damos las gracias por la atención que nos ha dispensado. Al salir echamos de menos la cartera y nos sumimos en una terrible duda:

—¿Ella, o el masajista?

EFEMERIDES

En el palacio silente, una hermosa joven, de rico atuendo, labora sin descanso en un ajetreo desusado. Sus manos marfileñas cosen, bordan, tejen... febrilmente; su dulce mirada cada momento se clava en el cielo, suplicante, y sus labios de carmín musitan con frecuencia una oración. ¡Están su padre y sus dos hermanos en la guerra, en el cerco de Madrid!

¿Estampa de hoy y de tantas mujeres de España? Ciertamente.

Pero, he aquí que esto mismo ocurría también en León y junio hace ya... mil años. La protagonista es, nada menos que la Infanta Doña Elvira, y es su vida en el Palacio Real la que evocamos mientras su padre el Rey de León, Don Ramiro II y sus dos hijos Don Ordoño y Don Sancho, sitian a Madrid en el año 932.

Es el Rey hombre fuerte, valiente y belicoso, que no le permite el genio y su celo por la Religión y su afán de reconquistar a España, el tener ociosas las armas; y sofocadas otras guerras en que sale, como siempre, vencedor, una vez afirmado y consolidado en el trono, manda de nuevo tocar los clarines y blandir lanzas y parte a la guerra. Pasa el Guadarrama, cae sobre Madrid, entonces plaza fuerte, y la pone sitio, y, por fin, la toma y saquea. Derriba sus murallas y pasa a cuchillo la guarnición.

Cuando retorna victoriosa con miles de cautivos y cientos de acémilas cargadas de riquezas, dispónese a colmar de presentes y regalos a su hija, pues para ella ha reservado las joyas más espléndidas del inmenso botín.

Y es entonces cuando se produce una escena emocionante. La Infanta se postra a sus pies y, toda temblorosa, le expone su antiguo y vehemente deseo de retirarse del fausto de la Corte y encerrarse en un convento. Ramiro II al pronto, frunce el ceño, contrariado; recuerda insinuaciones de príncipes amigos que han puesto los ojos en la bella leonesa... Pero el candor y las lágrimas de Doña Elvira, que ruedan como perlas sobre el rico brial, terminan por conmovérle, y, al fin, cede gustoso, como buen cristiano, ante el llamamiento de Dios.

Pero conocedor del claro talento y firme carácter de su hija, quiere tenerla siempre, si no a su lado lo más cerca posible, para consultarla en sus empresas y, sobre todo, la quiere demasiado para consentir se sepulte en algún lejano y pobre cenobio, cuya obscuridad y tristeza, marchiten su vida. Y sobre las prescas de oro y piedras preciosas que la presenta, en un rasgo de cariño, la ofrece en su honor y por su gusto, un gran monasterio donde cumpla sus deseos y responda a su vocación.

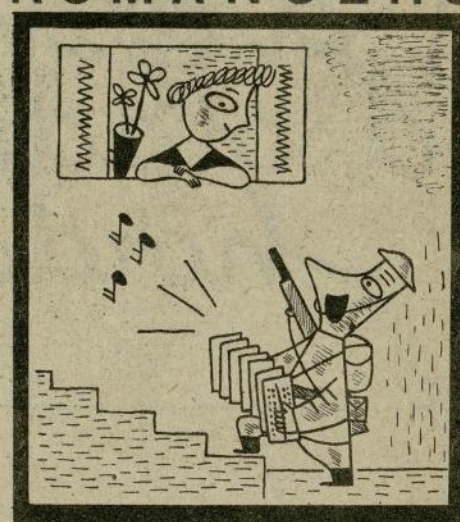
Y sobre la marcha, como gran protector de templos y conventos, manda edificar junto a su palacio real un gran monasterio, dedicado al Salvador. Arquitectos y alarifes mozárabes, emprenden y terminan la obra, que fué digna de la opulencia del Rey, pues dicen las Crónicas que era el monasterio de maravillosa grandeza, y en él consagra a Dios su virginal pureza esta Real Princesa Doña Elvira, que ya en lo sucesivo firmará escrituras y privilegios con la humilde inscripción "Gelvira, Deo Dedicata".

Pasan algunos años y por el voto clamoroso del pueblo, prelates, grandes y magnates, reunidos en Cortes, es sublimada Doña Elvira, por sus grandes dotes y virtudes a la gobernación del Reino. Y fué realmente la Reina Gobernadora durante la minoridad de su pequeño sobrino Ramiro III, pues firma las escrituras como reina, lleva perso-

nalmente todos los negocios de Estado, reúne y preside Cortes, asambleas, tribunales y concilios, resuelve pleitos, restablece tradiciones en la diócesis, recibe solemnemente embajadores que traen el cuerpo del niño mártir Pelayo, al que coloca en una urna de plata en el monasterio fundado por su hermano el Rey Don Sancho, envía a Córdoba lucida embajada para renovar el tratado de paz con el Califa, y, en fin, sus altas dotes de gobierno, su gran sentido político, su prudencia y su piedad, mantienen el Reino en tanta paz y prosperidad, que en una asamblea de prelates y magnates aquí celebrada en 973, se dieron a Dios inmensas gracias por los beneficios que el Reino disfrutaba, bajo la dirección de aquella gran señora, la que, según las escrituras de aquel año, si era mujer por el sexo, por su santa vida e ilustres obras, merecía el nombre de varón. ¡Estas son las mujeres de España!

En Salvador del Palat del Rey, bajo la bóveda en forma de paraguas—resto casi único del famoso monasterio del siglo X—, ¡cuántas veces hemos creído ver la figura de la Infanta Doña Elvira, orando, allí mismo, por la salvación de España!...

ROMANCERO



VISION DE GESTA

Por el campo solemne de Castilla sobre blanco corcel el Cid avanza; se refleja en las aguas del Arlanza su figura inmortal sobre la silla.

Pero el Cid no percibe el sol que brilla deshaciéndose en rayos en su lanza. Hierve la ira en su pecho, y la venganza le impulsa a cabalgar de aldea en villa.

Va en busca de sus fieles mesnaderos. Oye un tropel, se vuelve con presteza, y ve una Hueste Azul que le acompaña.

Entonces cara al sol con sus guerreros, la mano al cielo, enhiesta la cabeza y el pecho erguido, grita: ¡Arriba España!

Guillem de Valencia.

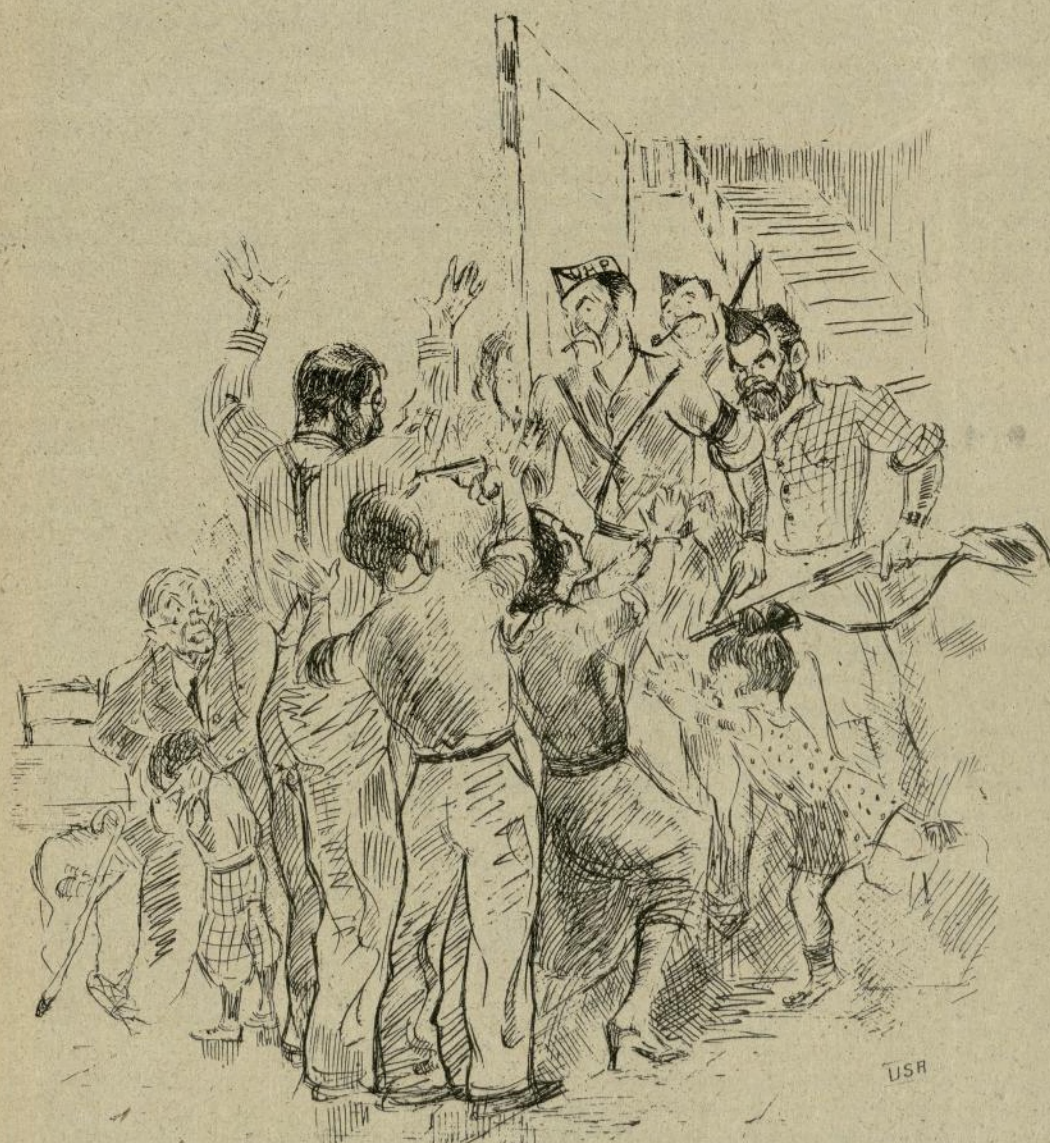
MI MADRE, ESCRIBE

Llega una carta; letra indecisa de amor y pena cubre sus página. Palabras tiernas fueron bañadas por unas lágrimas. Habla de cosas... ¡Cuánta esperanza! Recuerda hechizos que allá tan lejos forma tomaban. Tiene presente mis travesuras: no olvida nada. Me cita sueños que son de plata. Cosas tan bellas que tienen vida, que tienen alma. Habla de verme quizá mañana. Piensa besarme mi rostro todo su boca santa. Su despedida no son palabras. Son pensamientos que viven muertos, glorias pasadas. ¡Cuánta amargura! ¡Con cuánta pena me escribe cartas! Y si mis ojos tuvieron lágrimas; y si el recuerdo de su figura me inspiró lástima, ¡cuán lloraran ante mi carta, los viejos suyos, cuando pusiera: "¡hijo del alma!"

Rafael Villanueva. Alférez (Frente de Madrid).

SACRIFICIO & MARTIRIO de Madrid

La gran ciudad
asolada por una
horda salvaje



LA INVASIÓN

Llaman "registro domiciliario", al atraco de casas honradas cometido por pandillas de faccinerosos. Con el pretexto de ver si hay armas o documentos "facciosos", los allanadores de moradas roban lo que les place y se llevan detenidos a hombres y mujeres para fusilarlos.



EL FUSILAMIENTO

En largas filas, contra las tapias, colocan a las víctimas mulladoras o por pelotones de ejecución, asesinan a los infelices inocentes en mártires de Dios y de España.

¡Madrid!

El más amargo de los nombres en esta guerra de nombres amargos. Porque infinita amargura produce la comprobación de que la mayor y encanallada barbarie se adueñó de parte de los españoles, aleccionados e incitados por rusos, franceses, masones y judíos, hasta lograr que las hienas se estremezcan de espanto ante los viles martirios y destrucciones de Oviedo, Gijón, Santander, Toledo, Barcelona, Murcia, Valencia, Cartagena... y Madrid.

Por ser la capital de España y el sitio donde más resonancia tendrían sus crímenes; por habitar en Madrid figuras preeminentes de la política, de derechas, de la intelectualidad, del arte, de la administración, comercio, finanzas, etcétera, etc.; por ser Madrid cerebro y corazón de España la Bestia roja se ha esmerado en que el aniquilamiento sea total, doloroso, irreparable.

Museos y colecciones particulares únicas y excelsas en el mundo, han sido trituradas, arrasadas, vendidas al extranjero; el oro y los valores y alhajas, tanto del Estado como de las familias, robados; los pisos saqueados y destruidos sus muebles; las bibliotecas, asimismo robadas; los monumentos, volados; las iglesias quemadas. Y sobre ese inmenso montón de ruinas, más de ciento cincuenta mil víctimas se han inmolado y su sangre de sacrificio pide justicia.

Pasaron quince meses desde el episodio heroico del cuartel de la Montaña y día tras día, noche tras noche, el suplicio de Madrid sigue. Y los robos y depredaciones; y los crímenes y las ofensas al honor de las mujeres...

Añadamos el frío, el hambre, la falta de medicinas el cuadro de desesperación será aproximado para figurarse lo que está sufriendo Madrid.

Madrid en plena zona de guerra, además, con los cañones rojos en las calles céntricas para atraer—sadismo inédito hasta ahora—, la legítima réplica de las contrabaterías y de los aviones nacionales. Madrid, cuyos asesinos no respetan la zona neutral señalada por Franco y precisamente en ella acumulan oficinas, cuarteles, depósitos de armamento.

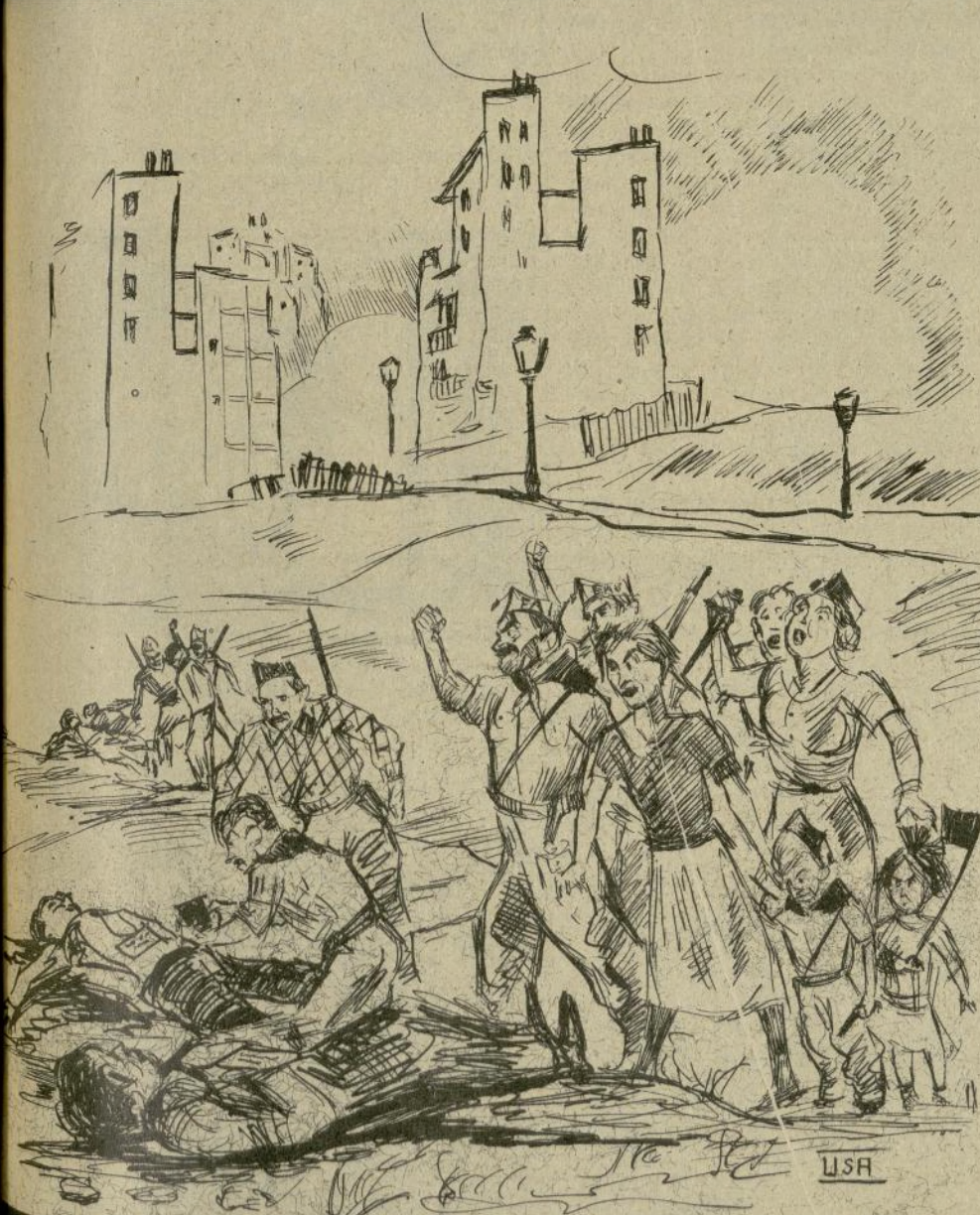
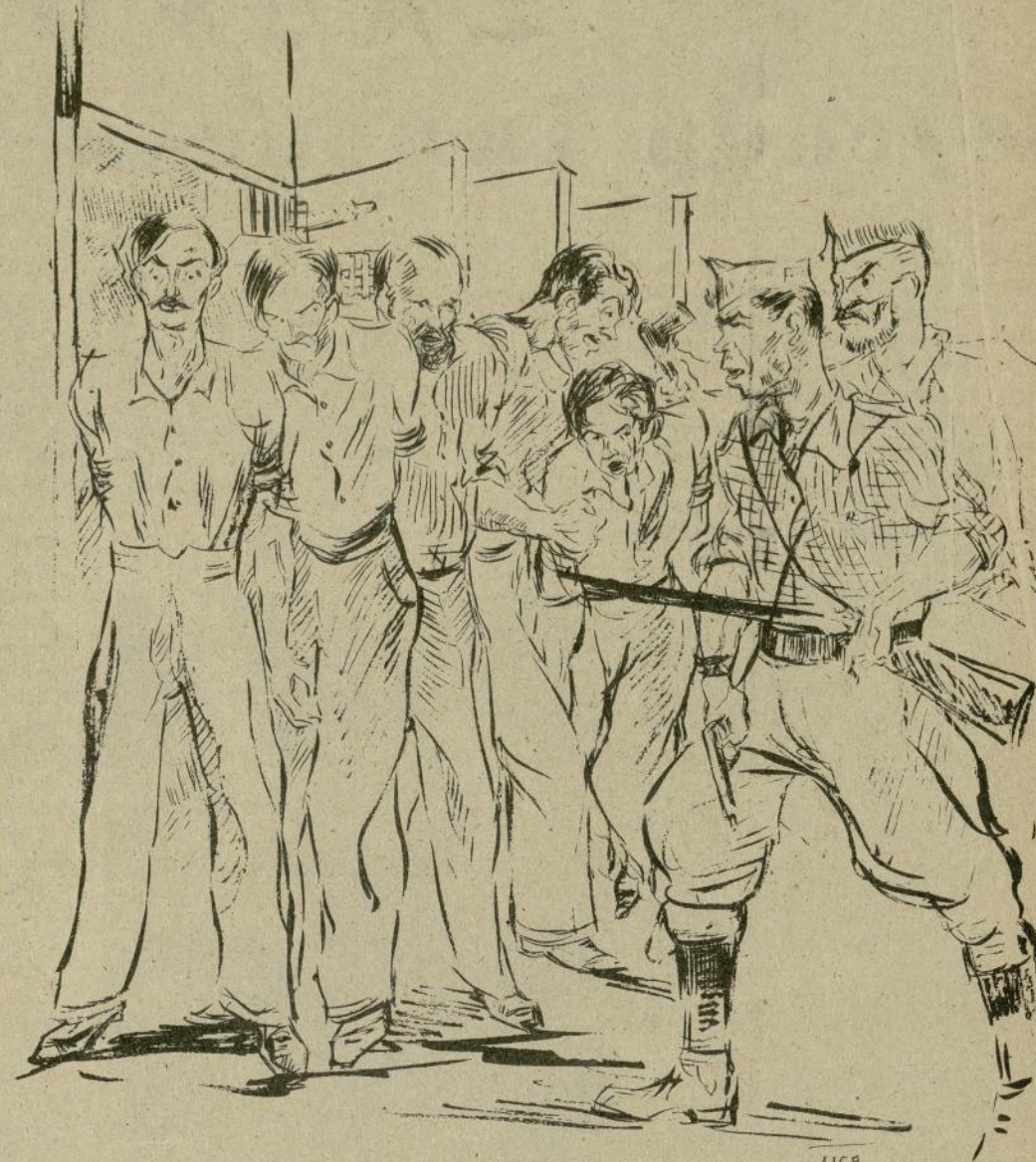
Madrid, finalmente que, en medio de sus propios escombros, teñido con la sangre de los mejores madrileños, se niega a servir los intereses de las hordas que se apoderaron de la infeliz ciudad, rechaza la evacuación, resiste, se esconde, sufre y, en secreto, con inmensa fe en los destinos de España, espera a las tropas liberadoras, cuenta los minutos que faltan para salir del horrible cautiverio y prepara yugo, flechas y banderas encarnado-oro para salir al paso de los rescatadores al inmortal grito de ¡Arriba España!

He aquí la plegaria que se reza en Madrid, actualmente, por la población sujeta al terror más ensañado que registra la historia:

"¡Señor de los Ejércitos! Tu bendición para las huestes milagreras para Falange y la Legión, para los Requetés y las Banderas, para los descendientes de Indivil y Mandonio, para los campeones que llevan sobre el pecho la lis de los Borbones o las flechas sagradas del pobre José Antonio.

EN LAS CARCELES

Los caballeros encarcelados sufren toda clase de vejámenes y penalidades, además de la feroz injusticia. ¡Cómo se ensañan en ellos los cobardes que después huyen al intentar enfrentarse con nuestros soldados.



PROFANACIÓN

No se sacian con el fusilamiento; necesitan profanar los cadáveres, insultarlos con letreros infamantes, apedrearlos, robarlos. Bárbaros y "hienas", llevan a las niñas a mutilar y saquear asesinadas para inculcar sus sentimientos.

¡Pronto, pronto, Señor! La victoria suprema las rosas, el laurel y la diadema que coronen la hazaña de los hombres que tienen este lema sin par: ¡ARRIBA, ARRIBA ESPAÑA!! grito de guerra y oración de altar.

Danos el estandarte que nos protaja y nos liberte... Te lo pedimos todos los que aquí nos quedamos huérfanos de tu gracia, sin cruz para rezarte, sin una espada para defenderte. Te lo pedimos todos los que estamos viviendo poco a poco, una vida imposible, muriendo, gota a gota, una muerte terrible.

¡La victoria, Señor y la paz y el amor! Te lo pedimos todos por el mudo dolor que ahora tienen los ojos de los niños, por las mocitas sin cariño, por los viejos sin sol. Por las mujeres que añoran las caricias de una mano suave, hoy que la mano es zarpa; por los seres sin trabajo y sin amparo, y por el ave que ahora huye del aire estremecido de trallazos, sin el calor de su nido. Te lo pedimos todos por los huertos sin flor, por las calles sin luz, por nuestros muertos, por los que fueron asesinados sin que sus cuerpos mutilados tengan siquiera el goce de una cruz y siguieron la senda que iniciara hasta el Cielo, aquel mártir glorioso; José Calvo Sotelo.

¡Señor! Te lo pedimos por estas heroínas mujeres valerosas que llevan el consuelo a quien sufre y padece, sin temor al peligro constante de la lascivia y la maldad. ¡Santas Hermanas de la Caridad! También te lo pedimos, Señor, por nuestros presos sin amparo, sin misas sin canciones, sin besos. ¡Pronto, pronto, Señor! para tu gloria la plenitud de la Victoria. Tú eres la Majestad y el Bien. ¡ARRIBA, ARRIBA ESPAÑA!! y que seas por siempre reverenciado. Amén".

DIBUJOS
DE USA

EL DEVORADOR DE CADÁVERES leyenda japonesa-budista

Sucedió hace ya muchos años, que un sacerdote budista, o un bonzo, llamado Muso Kakusi, que recorría en peregrinación los templos de la provincia de Mino, se extravió perdiendo el camino en una intrincada montaña. Anduvo a la ventura muchas horas sin encontrar casa ni persona alguna a su paso, y, al acercarse la noche, había determinado echarse a dormir a la luz de las estrellas, cuando logró descubrir, allá a lo lejos, una pequeña pagoda o templo bu-

sacerdote de Buda, vengo a deciros que mi padre hace unas horas que ha muerto, y no nos hemos atrevido a darle esta triste noticia a su llegada, porque suponíamos estaba cansado y necesitaba de reposo; las personas que ha visto en la sala son los parientes y amigos, que han venido para venerar el cadáver.

Según una costumbre de este pueblo, todos nosotros debemos salir de casa ahora, pero suceden cosas terribles y ra-

desapareciendo después.

A la mañana siguiente volvieron los parientes y amigos a la casa, y no se mostraron extrañados al oír la espantosa visión contada por el bonzo Muso. Este, preguntó entonces a los presentes, si el bonzo de la colina y pagoda Anjitsu, que él había visto la tarde anterior, no venía a hacer los funerales por los difuntos, contando al mismo tiempo, el modo brusco con que fué recibido, negando hospitalidad, lo que no causó asombro en los que escuchaban; pues respondieron a Muso, que en la colina dicha no existía tal pagoda Anjitsu ni tal bonzo, y que estando ciertos de ello, no cabía duda que había sido engañado por algún mal espíritu.

Al día siguiente, Muso Kakusi prosiguió su viaje, pero determinado a esclarecer el misterio del bonzo y la pagoda lo que no le fué difícil; pues dirigiendo sus pasos hacia la colina, dió con la pagoda y el bonzo que la guardaba; pero esta vez, antes de llegar Muso, le salió al encuentro el viejo bonzo, le saludó atentamente, exclamando: "Os pido perdón por la rudeza y falta de corrección con que os recibí el otro día", y al mismo tiempo estoy avergonzado, no sólo de haberos negado el hospedaje, sino porque habéis sido testigo de la verdadera forma y estado en que me encuentro; pues me habéis visto devorar el cadáver y las ofrendas hechas en los funerales.

¡Ay desgraciado de mí! Yo soy un JIKINKI, un espíritu devorador de cadáveres, y si quieres tener un poco de paciencia y escucharme, yo te contaré mi destino desgraciado.

—Hace ya muchos años—continuó el misterioso bonzo—, yo fui bonzo en este distrito, ejerciendo el ministerio de los sacerdotes de Buda y oficiando en un grandísimo número de funerales; pero no fui un buen bonzo, fiel a los mandamientos de Buda, pues aparte de los buenos y elegantes vestidos budistas, mi conducta dejaba mucho que desear; y por esta razón, siendo muchos mis pecados, al reencarnarme después de muerto, en castigo de tales pecados, he sido condenado a nacer como un JIKINKI, como un espíritu devorador de los cadáveres de las personas que mueren en este distrito.

Yo te pido te compadezcas de mi desgraciada situación y que reces ciertas oraciones, con el objeto de que pueda encontrar la paz, y terminar lo más pronto posible la penitencia debida a las maldades y crímenes de mi vida pasada.

Terminadas estas palabras, el espectro del bonzo y la pagoda Anjitsu se desvanecieron, y el bonzo Muso Kakusi se encontró arrodillado sobre el sepulcro, cubierto de yerbas, del infortunado bonzo castigado a ser devorador de cadáveres.

S Y D.



Carlos Ribera.
37.

disto, llamado Anjitsu, al que se dirigió, para pasar la noche.

Acercándose al templo, le salió a recibir un viejo bonzo, a quien Muso pidió hospitalidad para aquella noche, mas contra lo que esperaba, el viejo bonzo, desabrido y colérico, le respondió: "Eso no puede ser; yo jamás doy hospitalidad a persona alguna; allá, en aquel pueblecillo que se divisa a lo lejos en aquel valle, encontrará quien le dé hospedaje esta noche".

Muso Kakusi, después de haber oído las palabras poco corteses del bonzo, se despidió de él, continuando su viaje hasta el pueblecillo en que fué recibido.

Habiendo entrado en la casa, observó que la sala principal estaba llena de personas, pero él en silencio se acomodó en la habitación que le señalaron para descansar, sin investigar lo que podía ser. Empezaba ya a coger el sueño, cuando oyó como voces tristes y lamentaciones, y momentos después, un joven con una linterna de papel en la mano se presentó ante él, diciéndole: "Buen

ras cuando se dejan solos los cadáveres; siendo usted bonzo, suponemos no tendrá miedo en quedarse solo esta noche con el cadáver de mi padre.

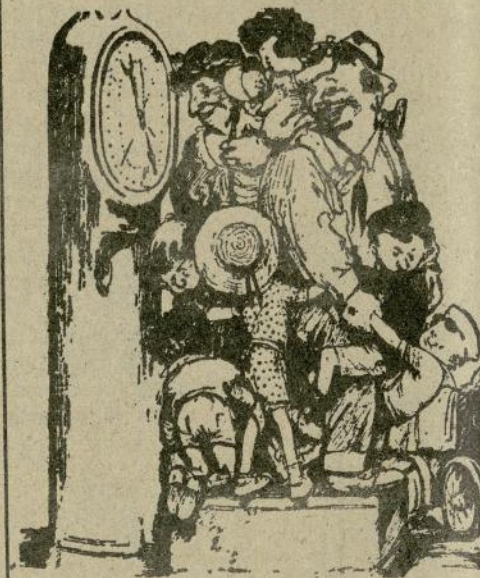
Muso respondió que así era, en efecto, que no tenía miedo, que él se quedaría para velar el cadáver; y en su ausencia, él recitaría un servicio religioso por el difunto.

Sallieron todos de la casa y Muso, ya solo, comenzó su oficio budista por el muerto; llevaba ya varias horas de meditación, cuando a eso de la media noche, vió aparecer en la habitación una sombra tan horrible, que el bonzo Muso Kakusi, acostumbrado ya a esas visiones nocturnas, se vió sobrecogido de miedo y espanto, sin poder moverse ni pronunciar una palabra. El espectro espantosa sombra avanzó hasta donde estaba el cadáver, le cogió y le levantó en alto y en pocos minutos lo devoró en su presencia; y no contento con tan horrendo festín se fué apoderando de todos los alimentos que se habían ofrecido al difunto e igualmente los devoró,

CINCO COSAS



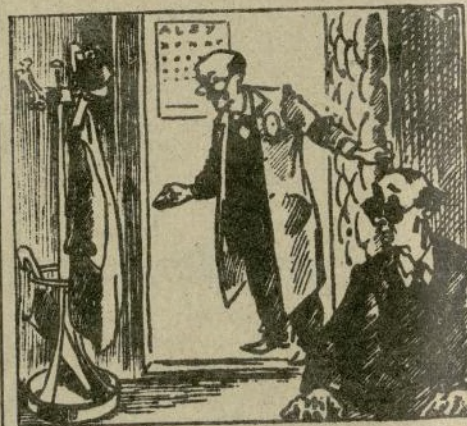
—Nos ponen en la cuenta diez francos por el régimen para adelgazar.



—¡Ciento cuarenta y cinco kilos! Hemos engordado doce kilos, hijos míos.



—Sonámbula... ¿Te has dormido?... ¿Te has dormido?... ¡Mecachis!... Pues se ha dormido.

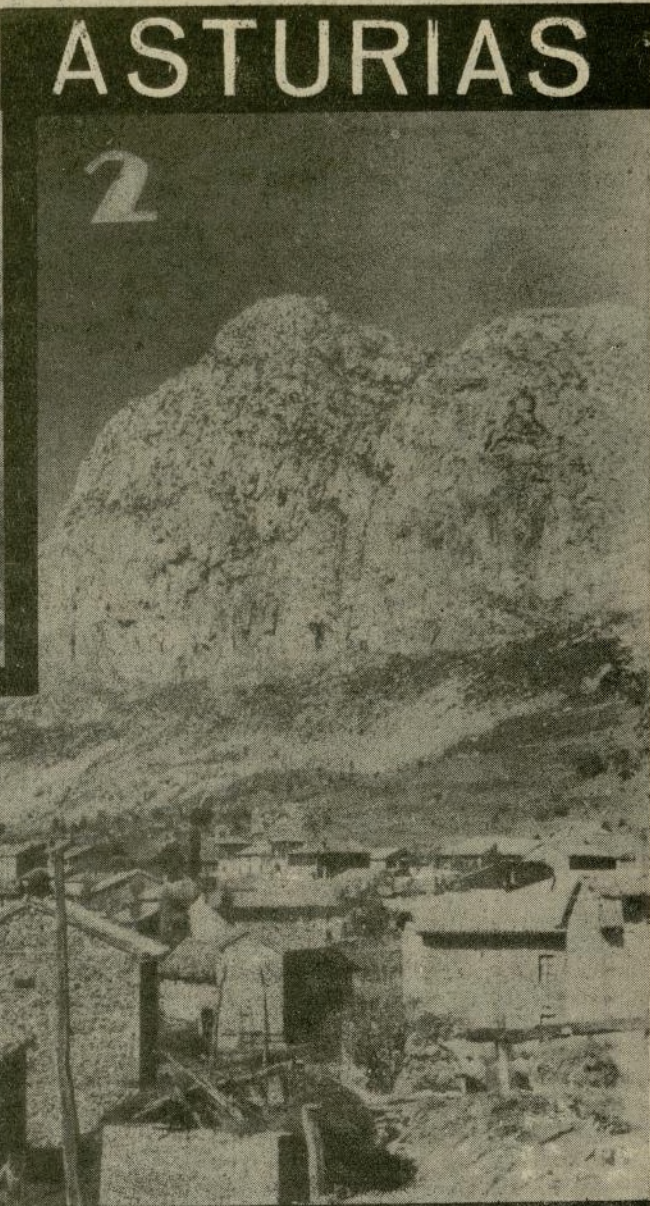


El oculista miope (al perchero, creyendo que es el cliente.) —Pase usted para graduarse la vista.



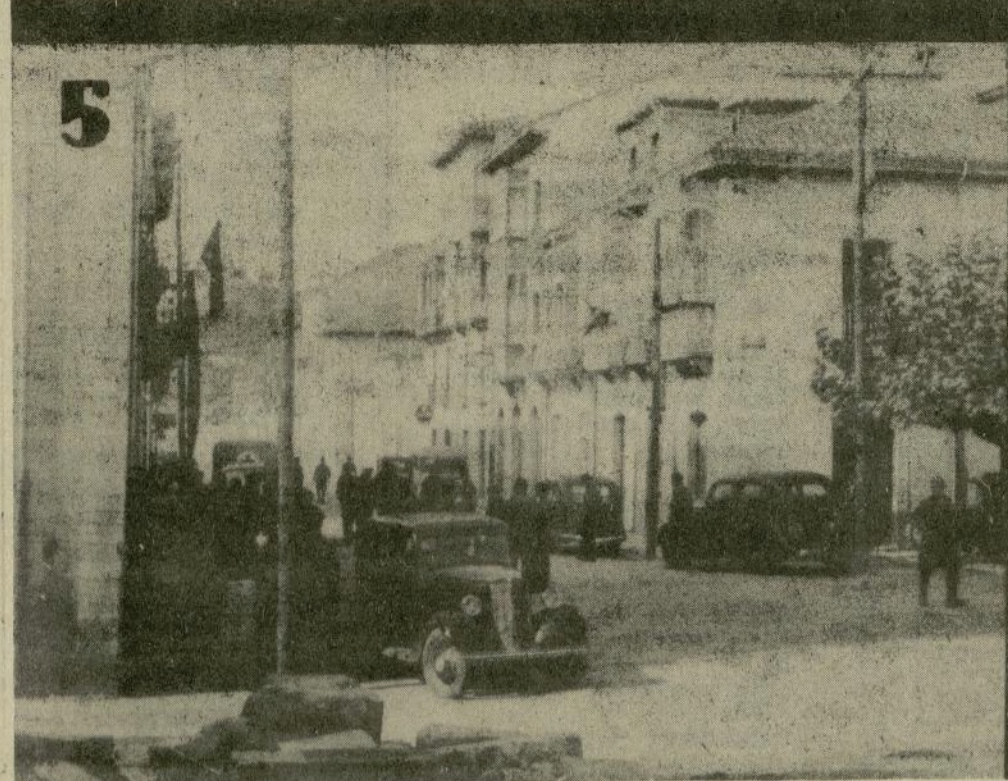
—Conmigo no se ha ido a pique jamás un barco.
—Se vé que es Vd. un lobo de mar.
—Yo me voy antes de que se hunda.

ASTURIAS



Detalles del triunfal avance de nuestras invencibles tropas. 1. El general Aranda visitando una posición avanzada del Nevero. 2. El pueblo de La Uña, sitio de arranque del avance por el frente de León. 3. Misa de campaña en La Uña. 4. Posición roja ocupada en el Puerto de la Ventaniella. 5. Ribadesella poco después de su rescate. 6. Cordillera de la Ventaniella, que da idea de lo terrible del terreno.

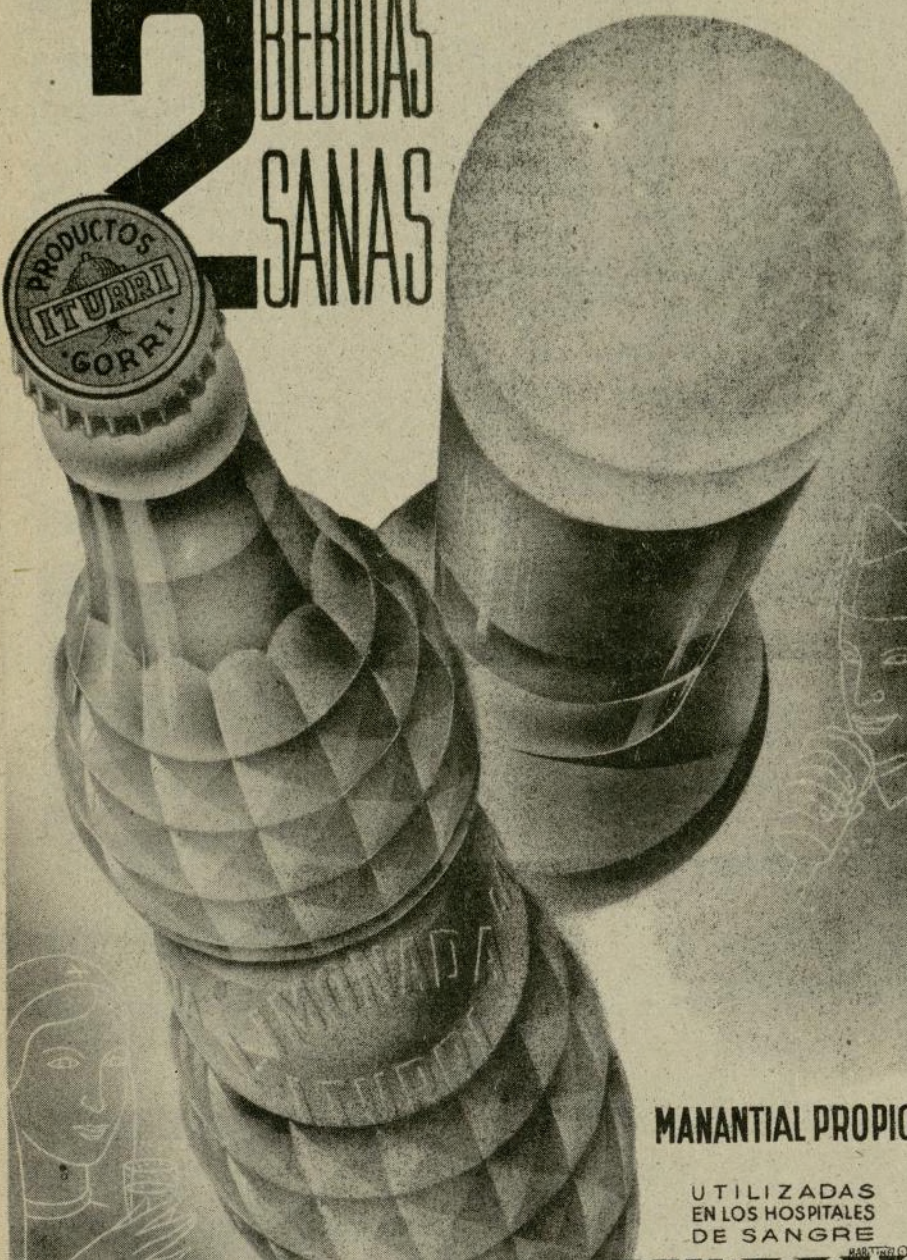
(Fotos de CAMPÚA.)



LA CERVECERA DEL NORTE s.a. LA VIZCAINA s.a.

Bilbao

2 BEBIDAS
SANAS



MANANTIAL PROPIO

UTILIZADAS
EN LOS HOSPITALES
DE SANGRE

NO UTILICE AGUAS DUDOSAS

COMPANIA ESPAÑOLA DE
SEGUROS

“AURORA”

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: BILBAO

Delegación: BARCELONA
MADRID

Subdirección: SEVILLA
CORDOBA

EN EDIFICIOS
PROPIEDAD
— DE LA —
COMPANIA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y
— LOCALIDADES IMPORTANTES —

ZUGAZABEITIA Y LEGARRA

ALCOHOLES, AGUARDIENTES,
LICORES, CHAMPAGNES,
JARABES, VINOS GENEROSOS,
ACEITES FINOS DE OLIVA.

TELEFONOS: 1-43-33
1-49-33

BAILÉN N.º 35 :::: BILBAO

HIJOS DE JUAN BILBAO GOYOAGA

Fábrica de Toldos, Lonas, Banderas, etc.

DEUSTO - BILBAO

JORDEN DEL DIA



TODOS LOS VALIENTES
BEBEN
TIO PEPE
DE
GONZALEZ - BYASS

PRODUCTOS QUIMICOS
Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIABAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS

Y
ABONOS COMPUESTOS
“GEINCO”

ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SODA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.

LA G



Un jefe de
en el frente
leza de com
ya que, al co
admiración, r
inquietud por
más expuesto

Los “mosqu
he visto vola
campo a velo
algunos ciclor
justificar su
vor—, en una
fugas para l
“polvos insect
teros nuestros
han cubierto,
En soberbio
técnica”, han
zaña más épi
de su: alas t

(Intercalamo
justas admirac
ra, en los cor
coloraos” únic
vos para admi
tas” de feria.
llorando en nu
Pero llegó e
que ante estos
tastróficos, hin
y envidiosas,
mundo.

¡Ya iba siene
sonreír satisfac
máticos—con d
violón—, que e
en la desafina

¡Baile, retozo
za del vientre”
con regocijante
y a botellas ab
Teatro Martín,
proscenio y mi
lentísimo y vice
lecio Prieto y T
¡Organicen en
festaciones de
todo—, los fam
lentejas con in
¡Reúnanse en
Consejo—repart
fetadas de cost
dos accionistas
Empresa de Po
estremecen de e
Valencia!

Pero, ¿qué ha
el lector impac
desbordamiento
slasmo de todos
veres sin enterra
¡Ay, amigos! ¡
raba” en trimot
Escuchad, si p
Los “temerario
Francia, Méjico,
nes super-civiliza
ras de la “no in
bardeado la neq
jefe del Tercio
mando”, y en la
fructuaba una li
San Lorenzo!—so

La epopeya a
“de bigots”. Pe
precisamente, por
París es donde
—jasombro de t
bigotes del tamañ

Quando el pue
soportaba la tiran
en la misma cas
con ansiedad de
caría su futura
trante estrategia
me. (Ya sospech
fancia” penetrar
del edificio!)



Un jefe del Tercio, y de "mi sector" en el frente de Madrid, tiene la gentileza de comunicarme "sus novedades", ya que, al constarle la sinceridad de mi admiración, no se le oculta mi natural inquietud por la suerte de los mejores y más expuestos soldados de España.

Los "mosquitos" rojos, que siempre he visto volar por encima de nuestro campo a velocidades que solo alcanzan algunos ciclones—tanta prisa les corre justificar su jornal y esconder su pavor—, en una de sus relampagantes fugas para librarse de los mortíferos "polvos insecticidas" que les lanzan ciertos nuestros antiaéreos y "cazas", se han cubierto, ¡al fin!, de "gloria pura". En soberbio alarde de su "poderío y técnica", han realizado, ¡al fin!, la hazaña más épica que pudiera esperarse de sus alas temblorosas.

(Intercalamos repetidamente nuestras justas admiraciones porque, hasta ahora, en los combates aéreos los pilotos coloraos—únicamente nos dieron motivos para admirarlos como "paracutistas"—de feria. Y para eso todos caían llorando en nuestras líneas).

Pero llegó el momento histórico en que ante estos genios en aterrizajes catastróficos, hincan el pico, asombradas y envidiosas, todas las águilas del mundo.

¡Ya iba siendo hora de que pudieran sonreír satisfechos los pacíficos diplomáticos—con diplomas de virtuosos del violón—, que esgrimen sus arcos judíos en la desafinada orquesta de Londres!

¡Baile, retozón y retrechero, su "danza del vientre" que alguna vez ensayó con regocijante éxito, a puerta cerrada y a botellas abiertas, en el escenario del Teatro Martín, el conocido abonado de proscenio y ministro de Defensa, excelentísimo y vicetriplesco señor don Indalecio Prieto y Tuero!

¡Organicen en Madrid nuevas manifestaciones de júbilo—con asesinatos y todo—, los famélicos roedores de ricas lentejas con incrustaciones de gusano! ¡Reúnanse en fraternal y conmovedor Consejo—repartiendo las efusivas botelladas de costumbre—, los redondeados accionistas de la más acreditada Empresa de Pompas Fúnebres que se estremecen de espanto en un sótano de Valencia!

Pero, ¿qué ha sucedido?—preguntará el lector impaciente—, que justifique ese desbordamiento incontinente del entusiasmo de todos los aspirantes a cadáveres sin enterrar?

¡Ay, amigos! ¡El ultra-caos! ¡La "Kara" en trimotor!

Escuchad, si podéis. Los "temerarios" aviadores de Rusia, Francia, México, Vallecas y otras naciones super-civilizadas, paridarias sinesas de la "no intervención", han bombardeado la pequeña casita donde mi jefe del Tercio tenía su "puesto de mando", y en la que el cronista usufructuaba una limpia y—¡alabado sea San Lorenzo!—soleada habitación.

La epopeya aero-rusó-vallecanana, fué "de bigotes". Pero de bigotes francos, precisamente, porque precisamente en París es donde he podido admirar—¡asombro de turistas!—, imponentes bigotes del tamaño de gatos...

Quando el pueblo de "mi sector" aún soportaba la tiranía de los "abisinios", en la misma casita, vivía y meditaba con ansiedad de cuervo a quién dedicaría su futura deslealtad, el recalcitrante estratega de la traición, Riquelme. (Ya sospechaba yo que su "ganancia" penetraría hasta los cimientos del edificio!)

Claro que ni mi jefe, ni yo, ni nadie estaba en las habitaciones "puestas a calentar" a la hora del bombardeo. (Instantes amargos, en los que no se oye más que zumbido de motores y estruendo de bombas; y se confía en Dios y... se "sienten" nacer las canas.)

La única víctima del rambaleco espectáculo, fué un botijo—misterioso y pitorrudo objetivo militar!—, pero este detalle cómico, demostrativo de nuestra suerte, no resta mérito a las temblorosas alas rojas, cuyos pilotos, según algunos comentaristas de la F. A. I., necesitaban con urgencia una gran victoria que les cubriese de gloria pura.

(Había, efectivamente, división de opiniones entre estos críticos históricos: unos querían suprimirles el jornal y que los desventurados "pajarracos" comieran grava, y otros—más curiosos—, pedían que se les abriese el pecho con un hacha, para ver lo que tenían dentro).

Nosotros, que, providencialmente, nos libramos de la quema, ofreceremos a los despiadados protagonistas del pueril suceso, el homenaje acostumbrado.

¡Bravo! ¡Bravo! ¡Que les frian varias docenas de "ratas"!

Estamos seguros de que nuestro "cocinero" de honor, García Morato, organizará el churruscante obsequio, por ser quien tiene, en el aire, la consabida sartén bien sujeta por el mango consabido. ¡el laureado especialista en "fritos"!—, Juan BRASA.



SE NECESITA MADRINA GUAPA

En el Barrial de Aravaca el once de los corrientes.

A la revista ilustrada y semanario del frente, LA AMETRALLADORA. España señor Director: L'escibo porque sintiendo las ganas de tener una madrina que m'escriva y me distraiga,

por más que me gúelvo mico no encuentro alguna que caiga mientras que t'os mis amigos que tienen las que les plazcan no hacen más que repetirme, (lo que me da mucha rabia):

—¿Pero cómo han de escribirte si eres más bruto que Mija?— Y t'os son a arrempujame y a rirse y a dame cargas...

Ahura veris t'os ¡so pintas! les hi dicho esta mañana com'aquel señor tan güeno, director de la "Metrala",

m'anuncia en su pediorico como si fuá una subasta y en pasandico unos días, sus puedo dejar chavalas.

Con que yo en usté confío porque si no... ¡m'escacharran! Y con perdón p'a este maño señor dretor, mil gracias.

José BARBERO VELA Soldado de la 3.ª Compañía del 6.º Tabor del Grupo de Regulares de Larache 4. Representación en Leganés.

Queriendo LA AMETRALLADORA corresponder a las atenciones que tienen las madrinas de guerra con nuestros valientes soldados, las ruega envíen a nuestra Redacción, Elcano 9, San Sebastián, su retrato, con nombre y dirección, así como, el del soldado que amadrinan. Nuestro deseo es publicar un cuadro de honor de éstas abnegadas y simpáticas españolas.

Solicitan Madrina

Agustín Martín Marcos, Ildefonso An-

drés Torollo, Julio Hernández Andrés y Gregorio Sánchez Alejo. Centuria 25 de Julio. Frente de Madrid.

Baldomero Martínez Pérez, Julio Oliva Sánchez, José María Chaves Coronado, José Vilche del Río y Juan José Morales Díaz. 3.ª Compañía Montaña de Intendencia, 2.ª Sección. Frente de Córdoba.

Agustín Suárez, Juan Hernández Burgos, Manuel Errare y Francisco Oceto. F. E. T. de Tenerife, 3.ª Bandera. Frente de Madrid.

Pedro Herrán. F. E. T. Bandera de Marruecos, 3.ª Centuria. Frente de Madrid.

Joaquín Romero y Joaquín Rodrigo. 6.ª Batería de Melilla. Frente de Madrid.

Modesto Lajusticia. Requetés Aragoneses. Tercio Santiago. Frente de Teruel.

Bernardo Munk. Madrina que habla alemán. Ingeniero alemán de Minas. II Legión 3.ª Bandera, 36 Compañía. Frente de Madrid.

José Latorre. Voluntario de Santiago. Huesca.

Buenaventura González de las Heras y Crescencio Sánchez Manso. Guardia civil. Cebrenos (Ávila).

Lucio Sanz Marugán y Policarpo Sánchez Llorente. Falangistas. Cebrenos (Ávila).

Domingo Mansilla (Cabo), Alejandro Sarasa, Juan Valero, Cirilo Villarmín, Maximino Bernabé, Antonio Ponce, Marcos Guerra, Miguel Sanzo, José Buttierrero, Gregorio Gómez, Diego Soler, Pedro Camino y Miguel Villaciervos. Regimiento Aragón número 17, 1.ª del 8.º Batallón. Frente de Madrid.

El soldado de la F. E. T., Isaac Martínez Bueno. Hospital Militar, Primera Cirugía (Burgos).

Los guardias civiles motoristas Rogelio Gancedo Luege, Imeldo Cienfuegos Galán. Delegación de Orden Público Grado Asturias.

Los requetés sargento Pedro Gómez y Felipe Quintano. Tercio de Santa Gadea (Burgos).

El legionario de Albifana, Mariano Corral. Tercera Brigada de Navarra (Frente de Santander).

Los soldados S. Martínez, Antonio Valls, José Echeverría, Carlos Vicini, Pedro Echevarrieta y José Romero. Artillería pesada núm. 3 (Frente de Santander).

El cabo Luis Barbero Pineda y el legionario Mariano Corral. Tercera Brigada de Navarra (Frente de Santander). Los alféreces Ignacio Torrerros, Ramón Some y Enrique Heredero. Regimiento Infantería de Toledo núm. 26. (Frente de Madrid).

El falangista Juan Corracado Martínez. Tercer Regimiento Brigada Mixta "Flechas Negras". Frente de Santander.

Los artilleros José Bastarria, José Barrutia, José María Ansotegui y Juan Balerdi. Segunda Brigada de Navarra, Artillería de Montaña. (Frente de Santander).

Los soldados Francisco Serván y Manuel Roselló. Sección Antiaérea de Ceuta (Vitoria).

El cabo mayor Ludovico Guisuppe. Hospital de Campo "D" Segunda Brigada Mixta "Flechas Negras. Santurce (Vizcaya).

El cabo Leopoldo Reyes Aguilar y el artillero Emilio Urbano Laguna. Regimiento Artillería pesada núm. 1. Córdoba.

Angel Redondo Otero. Servicio Anti-aeronáutico. Manuel M. Hurtado. Falange, 4.ª Centuria. Badajoz.

Constantino Gómez, Pascual Vicente, Sargento Pedro Muñoz, y Cabos Antonio Herrero y Máximo Canfran. Tercio Requetés. Marco Bello. Teruel.

Angel Redonde Otero. Servicio Vigilancia Antiaeronáutica. (Frente de Madrid).

Manuel M. Hurtado e Ignacio Paz Murillo. 4.ª Centuria de Falange de Badajoz.

Constantino Gómez y Pascual Vicente. Requetés del Tercio de "Marco Bello". Teruel.

Agustín Haro (cabo), Agustín García de la Puerta, Cándido Hernández, Eugenio de Miguel, Isidro Deva, Emiliano Hernández y Bernardo Alonso. Legionarios del Tercio Numantino. Frente de Guadalajara.

Manuel Bustos Patón. Guardia civil.

Comandancia de Palencia. Frente de Madrid.

Hamed B. Abselam Al-lal Tanayagua Moreno. Núm. 201.008. Regulares Tetuán núm. 1, 2.º Tabor 2.ª Compañía. Frente de Madrid.

Rufino González (artillero 2.º) Manuel Martín (idem), Marcelino Tarreiro (Sargento), Andrés Bayón (Chófer) y Arturo Prieto (Cabo). División de Madrid núm. 2, 13.º Regimiento Ligerio, 4.ª Batería. Frente de Madrid.

Alejandro Battaini Morelli y Luigi de Médici. 6.ª Unidad Aviación. Frente de Madrid.

Pedro Figueroa Capote (Sargento), Marcelino Navarro Santos (idem), Antonio Alés Díaz (idem), Casimiro Ruano Hornillas (Cabo), Hilario Paimo Martín (Sargento), Benito Rodríguez Lucas (Cabo), Julián Moreno Andreu (Sargento) y Francisco Baez Ruiz (Cabo). Batallón Cazadores de Las Navas número 2. Compañía Ametralladoras. Frente de Madrid.

Cristóbal Soto. Sargento Regulaers. 4.º Tabor. Oviedo.

Mariano Torralba (Sargento Requetés) e Iluminado Lozano (Cabo idem). Tercio Santiago, Compañía Ametralladoras. Frente de Teruel.

Vicenta Barbas, Maximino Sotoca Díaz, Ventura Malo, José Martínez Chanos y Natalio Sanz López. Batallón de F. E. T. del General Mola. 12 Centuria de Burgos. Frente de Guadalajara.

Julio Melero (Cabo), José Aldea, Florentino Cebrián y Julián García. 5.ª Centuria de F. E. T. de Calatayud. Frente de Aragón.

Ciriaco Sánchez Cid (Cabo), Dalmiro Bragado y Ezequiel Luego (Cabo). Regimiento Infantería núm. 25, 2.ª Compañía. Frente de Asturias.

Antonio Castrillo Fernández. Ingenieros Zapadores, 4.ª Compañía, de Valladolid. Frente Madrid.

Pricio Felipe García y Ramón Hernández Fumero. 1.ª Expedición, 2.ª Bandera Expedicionaria de Tenerife. Frente Madrid.

Secundino Mandado Montes, Juan Marcos Mateos, Felipe Alonso Pacho, Joaquín Noriega Flores, Valeriano Salguero Montero y Nicolás Fernández Salguero. Regimiento Infantería Argel número 27. 6.º Batallón, 4.ª Compañía.

Teodoro Calatayud, Victorio Samaniego, Luis Royo, Inocente Saenz, Luis Díez, Francisco Saiz, Casimiro Ocón, Alejandro González, Eloy Plaza y Félix A. Puertas. 4.º Batallón Infantería Bailén núm. 24. Frente Asturias.

Feliciano Maté y Maximiano Porras. 1.ª Compañía del Primer Tercio de Requetés de Burgos. Frente de Guadalajara.

Juan Calderón de la Barca. Desea madrina de más de 40 años y viuda. Regimiento Infantería núm. 31. Frente de León.

José Franco Borrego, Luis Almeda Campos, Luis Alcalá Mestanza, Federico Valentín Jiménez y José Cáceres Cajas. Falangistas 3.ª Bandera de Córdoba. Compañía Ametralladoras. Frente Córdoba.

Manuel Pérez. II Batallón del 30., 1.ª Compañía. Frente Asturias.

Ramón Delgado Martínez. Artillería Pesada de Córdoba, 15.ª Batería. Frente Córdoba.

Carlos Lozano Fuentes. Carabiniro. Velez de la Frontera (Cádiz).

Francisco Sorier Moreno (Sargento), Antonio Castro Bretones "Charlot", Julián Gil Jiménez, José Fernández Luis, Alfredo López Román, Mario Fuiguera Jiménez, Martín Sánchez Mena "Machaquito", Cecilio López Luna, Juan Calonge Tello, Benito León Marqués, José Cruz Rodríguez, Bernabé Esteve Cano, Camilo Benítez, Casimiro Cordeiro, Francisco Hernández López (Cabo), Diego Cruzado Núñez y Julio Romero López. Regimiento Infantería Gerona número 18, 4.ª Compañía, 5.º Batallón. Frente de Teruel.

Juan Merino. Segunda Compañía del 5.º Batallón del Regimiento Infantería San Quintín núm. 28. Frente Asturias. Santiago Mohedano Telle, Isidro Rodríguez Rodríguez, Francisco Rivero Ostos, Rafael Herrera Villarreal, José Castel Mohedano y Rafael Vital Rodríguez. Manuel Morán Alonso, Florencio Alvarez Alvarez y Rufino Alvarez Alvarez. Frente de Asturias.

¡ARRIBA ESPAÑA!



¡ME VOY CON PERMISO!

Por la carretera que conduce de Robledo a Navalperal, la camioneta avanza entre estampidos de gases y olores fuertes de gasolina. El heterogéneo conjunto de soldados y milicianos que lleva el vehículo hacia retaguardia, con los brazos en alto y enarbolando desfiantes el "pase" como el más preciado trofeo de guerra, producen una algarrabía ruidosa. Voces roncadas y atipladas en revoltijo de notas discordantes cantan en multitud de coros improvisados. Una alegría orgiástica incapaz de contenerse desborda a todos los permisionarios. El vaivén continuado y violento de la camioneta, en su correr por la carretera estrecha, que audaz asciende por las lomas empinadas, nos hace tambalear cual si estuviéramos beodos. Al subir un pequeño altozano que domina una gran distancia, miro hacia atrás. Aún bien visibles percibo nuestras avanzadas en las lomas, cuyas cumbres negras bordeadas de peñascos y arbustos raquíticos, se presentan hoscas bajo la "calina" neblinosa. Instintivamente vuelvo la cabeza.

La camioneta avanza. El vehículo va dejando atrás vestigios de la guerra que se ven por doquier en abandono de cosas muertas.

Montamos en el tren. A medida que nos vamos adentrando hacia el "interior", la retaguardia va acusándose fuertemente. Los segadores y gañanes miran con curiosidad distraída el paso del convoy. —"¡Viva España!"—decimos los soldados sacando el brazo por las ventanillas. —"¡Viva!"—contestan los gañanes como electrizados por el entusiasmo soldaderil. Llegamos a la capital. Como auténticos "paleos" recién venidos del pueblo paseamos nuestra presencia, exhibiendo los trajes color de "campaña" y las faces curtidas por el airecillo serrano. La radio, las orquestas, los bocinazos de los coches y todo ese ruido propio de la capital. Los habitantes de las chavolas nos miran curiosos, como a seres exóticos y raros. El café... los paseos... poco a poco la retaguardia, se va haciendo fastidiosa y pesada. Parece como si el soldado que viene del frente se hallara fuera de su centro de vida normal. No se "hace"... Y... así, cumplidos "los deberes" anejos del permiso quiere volver allí, a donde dejó a sus compañeros cara a la "cuestión" pendiente, esa cuestión que parece como si "tirara" de nosotros en una coacción descarada hacia la tranquilidad imprudente, la despreocupación suicida o la tibieza imperdonable de nuestra confianza.

Urbano SERRANO.
En el frente de Madrid.

VIVA ESPAÑA

I
Viva el gran Caudillo Franco
y los buenos españoles;
mueran los rojos cobardes,
por canallas y traidores.

II
La victoria se aproxima
a pasos agigantados.
Entraremos en Madrid
cuando los dis ponga el Mando.

III
Los rojo separatistas
tiemblan, y tienen razón!
pues ya se acerca la hora
de la gran liquidación.

¡SANJURJO!

¡Sanjurjo! Gloria que fuiste de España
marcando fechas triunfales
y que en un día de julio

que de Portugal pasaste,
la triste fatalidad
hizo que España quedase
sin un preclaro patriota
que regando con su sangre
la tierra de nuestra Patria,
la de invictos generales.
¡No pudiste ver, Sanjurjo,
la Nueva España que nace!
Hoy te envío desde aquí
este pequeño homenaje
y una oración, un recuerdo
en fecha tan memorable.

Manuel PUCH DE NOS.
Soldado de Sanidad Militar.
Frente de Perdiguera.

HIMNO AL REGIMIENTO DE CARROS Núm. 2.

Sólo los de Carros
bravos y orgullosos,
muestran en sus frentes
emblema imperial.
Sólo los de Carros,
siempre victoriosos,
a España conducen
al triunfo final.
Somos los de Huesca,
los de Corbalán;
los que allí gritamos:
¡No adelantarán!
Y en todos los frentes
que el deber decía,
Carros acudía
a triunfar sin igual.

Ese crujir
de nuestro tanque triunfal,
ese clarín de Carros
que grita ya:
A morir
sobre el altar de nuestra nación
salvando los amores del corazón.

Atrás quedan artilleros;
al lado van los infantes;
y Carros, los más flamantes,
vamos siempre los primeros.
¡Que viva Carros!
¡viva su emblema!
que con sus glorias
cubre la tierra.

¡Que viva Carros!

¡viva el luchar!

Rompan sus tropas
con aire marcial.

Aquel beso, Patria mía,
que te di ante mi estandarte,
me recordaba ese día
el morir en el combate.

Ramón Aznar Alconchel.
Plana Mayor del Tercer Batallón de Carros número 2.

DEL DIARIO DE UN GUERRERO

El día 5 por la noche, me invitó el Teniente Isasi para que le acompañara, en calidad de chófer, a un viaje a Toledo. Aquella noche—tranquilidad en el frente—, preparé mi indumentaria y el día 6, a las nueve de la mañana, partimos desde el frente en dirección a Toledo. Nos acompaña el Brigada La Riva, Cabo Gutiérrez y la "alhaba" de Fuentes Arroyo.

Un viaje estupendo y muy agradable. Carretera buena y paisaje bonito. Antes de llegar a Toledo divisamos a nuestra izquierda una fábrica. Después, Toledo. Nuestro Teniente, que ha vivido allí, aguja la mirada y exclama:

—Pero, ¿y el Alcázar? ¿Dónde está? El Alcázar era el blanco de todas las miradas. Nadie podía ver Toledo, sin antes consultarlo con el soberbio y majestuoso edificio militar. Ahora... todo el que va lo busca, pero... Es uno de los mutilados de la guerra! Una triste víctima de los que no pensaron que el Alcázar formaba una majestuosidad y vieja parte de la historia y formación de nuestra querida España. Una barbaridad, más de los que superan en mucho, en dicho y en hecho, a los bárbaros salvajes que nos enseña la Historia.

La primera parada en la plaza de Zocodover—la principal—, y enfrente, formando costado de la plaza, está el pobre Alcázar, histórico, monumental, glorioso, luego reducido a unas ruinas que se quejan y piden clemencia. Las réplicas son:

¡¡¡Justicia!!! ¡¡¡Civilización!!! Por su forma de vivir, se comprende que tiene sed...

Nuestra primera visita para el. Siempre será mi pregunta la misma: ¿Cómo es posible que sus laureados y gloriosos moradores resistieran a la barbarie roja durante setenta y dos días, teniendo en cuenta que fuera del solar alcazarino no había un solo palmo de terreno que

les mitigara la ira de los endemoniados? Hay que pensar que está situado dentro mismo de la ciudad.

Amablemente nos cuenta un requeté que fué espectador de los "setenta y dos siglos" de resistencia, toda la historia detallada de la epopeya.

Me anonada de tal manera aquella vil destrucción, que no me creo acreedor de ser yo quien cuente tan interesante aventura. Pronto pienso leer un libro de tal procedencia.

Nuestra visita fué bastante corta. Comenzamos a curiosear a las diez de la mañana, y, cuando creímos llevar allí una media hora, la ojeada al reloj nos dijo que eran las dos. ¡Tal era nuestro entretenimiento!

La destrucción es completa. Arrasadora. Las ruinas—de varias toneladas de dinamita—, culminaron la obra criminal. Todo da pena. Es una irreparable lástima. Tiramos varias fotos del exterior, pues por dentro está acertadamente prohibido por el Comandante militar de la plaza.

Salimos de aquel doliente edificio dando a cada paso una mirada hacia atrás. Miradas lastimeras que tengo la seguridad que consolaban al glorioso mutilado.

¿Será muy atrevido preguntar si merece Toledo tanta gloria?

Miguel CALIXTO.
Marañosa.

Ha cesado el combate. Enmudecieron los cañones y las ametralladoras han roto su penetrante y seco tableteo. El campo, iluminado momentos antes y a intervalos, por el resplandor de las bombas, se va cubriendo con el negro manto de la noche; sólo allá al fondo en la avanzadilla enemiga, los maderos de unas "chavolas" se retuercen envueltos en llamas. Lentamente este fuego se va extinguiendo y todo queda en el más completo de los silencios. El ambiente se va despejando y ya no se respira pólvora. Densas nubes atraviesan velozmente el espacio, dejando ver, de vez en cuando, el débil parpadeo de las primeras estrellas.

En esta pasajera quietud en un campo convertido ahora en cementerio, y apoyado en las piedras del parapeto que, indudablemente, será mi alojamiento de toda la noche, yo pienso en vosotras, mujeres de España. Os veo desplegando vuestras múltiples actividades, siempre con el pensamiento puesto en el soldado que defiende la causa de España. Hasta mí llega el continuo girar de las máquinas de coser, que van confeccionando ropas y más ropas para cubrir nuestros cuerpos. ¡Cuántas veces, cuando el frío y la miseria nos hacían sentir con más intensidad sus efectos, llegó la ansiada muda que enviaban "Mujeres al Servicio de España".

Parece que os estoy viendo—animosas siempre—, de casa en casa, en busca de un donativo para "nuestros pobres combatientes". En la paz del templo, mezclado con el chisporroteo de vuestros cirios—análogas promesas de tantos corazones—, escucho emocionado el anhelante murmullo de vuestras plegarias y contemplo vuestro semblante donde sólo la fe pone una nota de vida en medio de tanto dolor. Esta visión se disipa al sentir vuestras suaves pisadas por las blancas naves de los hospitales de sangre, en constante ir y venir arrancando, cual golondrinas, las espinas del dolor de los soldados, como aquellas otras arrancaron las de la frente del Crucificado. Os veo, en fin, por doquier que váis, animosas, infatigables, con vuestras frases de infinita ternura que son, para nosotros, el más eficaz de los bálsamos. ¡Cómo pensar en el barro de las trincheras, en el frío de estas noches de parapeto, en las angustias y zozobras de un rudo combate, si el recuerdo vuestro llena nuestro ser, y no sabemos sino pensar en vosotras y llevar en lo más hondo el nombre bendito de España!

Vuestra labor, mujeres españolas, es inmensa. Sin vuestro desinteresado apoyo, esta Santa Causa que con tanto amor defendemos, no tendría el tan glorioso amanecer que ya se vislumbra.

Mujeres de España: Yo sólo acierto en esta noche sin luna, donde todavía aletea la tragedia, a elevaros un trono en mi corazón y exclamar con todo fervor y emoción:

—Mujeres españolas, ¡Salve!

M. R. IRIBARREN.
Ermita de San Claudio (Asturias).

PAZ EN LOS CAMPOS DE BATALLA

Acabo de recorrer parte de la llana meseta castellana, de esta brava Castilla, madre de pueblos y madre también, de esta nuestra gloriosa gesta redentora.

Acabo de recorrerla y llevo fatigado y exhausto por el abrasador sol de esta Castilla de fuego. Se está en la plenitud del verano, es el tiempo en que el trigo ya dorado se dobla por su propio peso, siendo esta vista una dulce promesa. La recolección está en todo su apogeo. En todos, los pequeños y los grandes pueblos, se ven las eras cubiertas de grano que son la promesa de la España grande que estamos construyendo. Es esta la mejor apología que puede hacerse del orden que impera en la España Nacional: Paz en los campos.

Paz en los campos de Castilla, en los de Andalucía, en los de Extremadura y en toda la España liberada.

Es lo que me decía un rudo campesino de un pueblo escondido de estas tierras:

—Hoy somos libres—me decía—, hoy podemos hacer con el patrono, libremente, un contrato que se cumplirá, con honradez, por el amo y trabajo y buena voluntad, por el criado; hoy nos respetamos unos a otros, hoy no tenemos sobre nosotros la amenaza de que los dirigentes, por con sus conveniencias políticas, decreten una huelga, que sólo a nosotros los trabajadores perjudicaba, porque mientras duraba se pasaba el período de la recolección, haciendo que se perdiera, por este motivo, la mayor parte de la cosecha, con gran quebranto para la economía nacional, pero fructífera para sus bolsillos, porque les permitía hacer importaciones que traían buenas comisiones. Hoy, no tenemos estos temores, ya que el respeto a la autoridad y el desinterés de todos hacia el bienestar de la Patria, hace que por encima de los intereses personales estén los de todos. ¡de todos!, sin distinción de clases. Ahora sólo nos queda desear que termine pronto esta guerra, que vuelvan nuestros hijos que en los frentes de batalla están luchando por nuestro bien y pedir a Dios y al Caudillo que siga reinando esta paz augusta sobre los campos de Castilla y de toda la España.

ENVÍO. A vosotros, queridos hermanos que en los frentes de batalla estáis oponiendo al comunismo judío la barrera de la cruz y la espada. ¡Adelante!, por Dios, por España, por el Caudillo, por el bienestar de los nuestros y por que siga imperando sobre el pueblo español esta tranquilidad. Sigamos luchando hasta terminar, con los que querían robarnos todas estas cosas. ¡Arriba España!

G. F. V.

Salamanca.

DIEZ MESES DE LUCHA o LA NOSTALGIA DE UN MADRILEÑO

¿Qué es la nostalgia? Nadie que no haya sufrido una separación como la mía, me podrá contestar a esta simple pregunta. ¿Qué es la guerra para quien tiene carta de la madre o de la novia? Diez meses de lucha contra las hordas comunistas, días de combate, días de olvido, pasa el peligro y entonces la mente, desquiciada por el sonar de los obuses, se pregunta: ¿Qué día será el mío? ¿Cuándo tendré carta?

Pero los meses han pasado hasta diez y el olvido se acerca y la obsesión de todo buen español es acabar, es terminar la peste roja, sin preocuparse del peligro ni recompensa de ninguna clase. ¿Hay, acaso, mejor recompensa que morir por la Patria? Imposible, no puede haberla, y por eso yo, al escribir estas modestas líneas y con un doloroso recuerdo en mi pensamiento grito: ¡Viva España!

L. MINAYA.

BANCO CASTELLANO
Domicilio Central: VALLADOLID
Sucursales en PALENCIA, ZAMORA y SEGOVIA
Fundado en 1900
Capital: 12.000.000 de pesetas
Desembolsado: 6.000.000 de pesetas
Reservas en 31 de Diciembre de 1935: 4.779.475,89 de pes.
CUENTAS CORRIENTES - CAJA DE AHORROS
DEPOSITOS EN CUSTODIA
CAJAS DE ALQUILER

El miliciano Ren...
pa la guerra es



Este es un guda...
que a correr no



El camarada Marce...
comandante y carpi...
(Del guardia civil Fra...)



—¡Anda, que cuan...



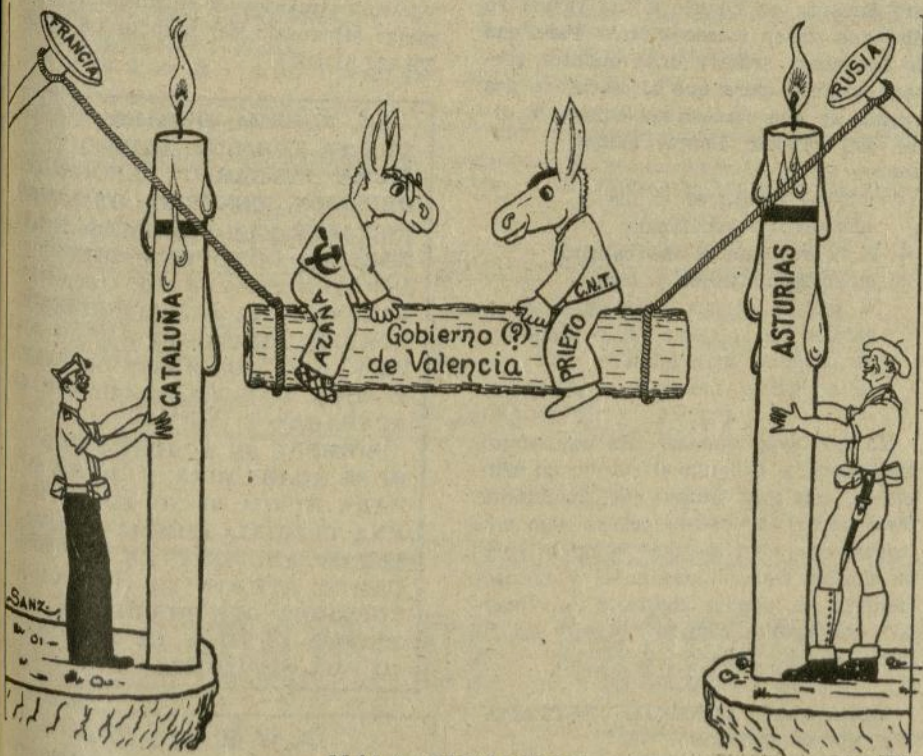
El miliciano Remigio
pa la guerra es un prodigio.



Este es un gudari vasco
que a correr no daba abasto.



El camarada Marcelo
comandante y carpintero.
(Del guardia civil Francisco Bon. Teruel.)

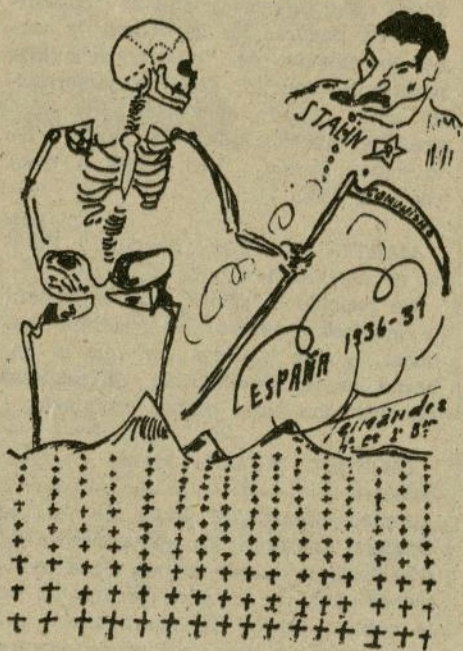


MALA SITUACION

—¡Anda, que cuando ardan las velas en las líneas "Cataluña" y "Asturias"!
(Del combatiente Sanz, Almadévar.)



—Y ahora, doctor, sin dientes ¿cómo
voy a comer turrón de Gijón?
(Del combatiente Troya.)



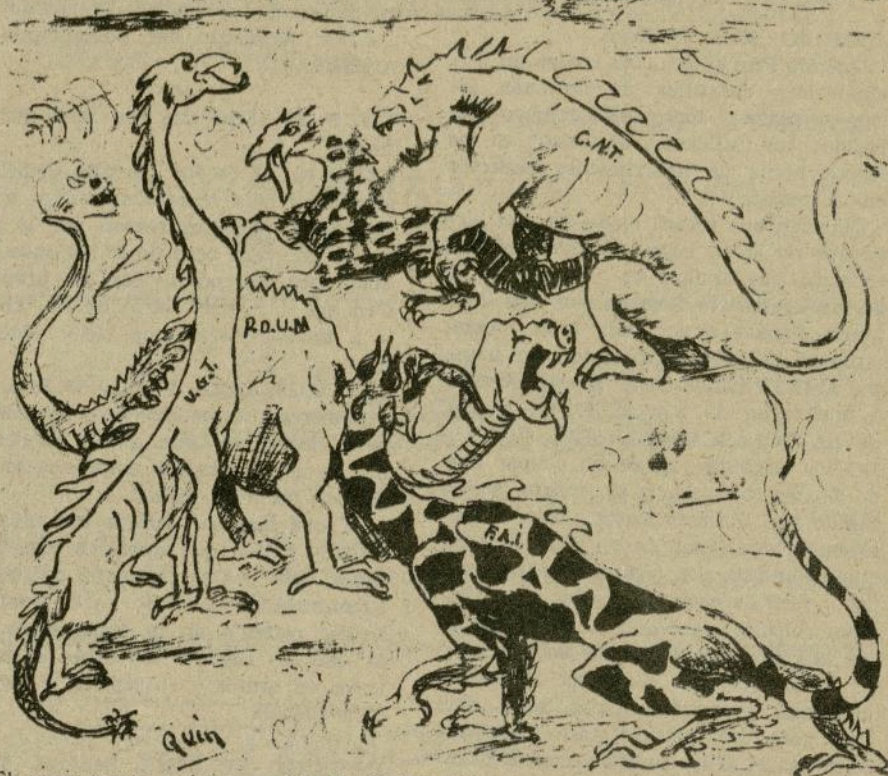
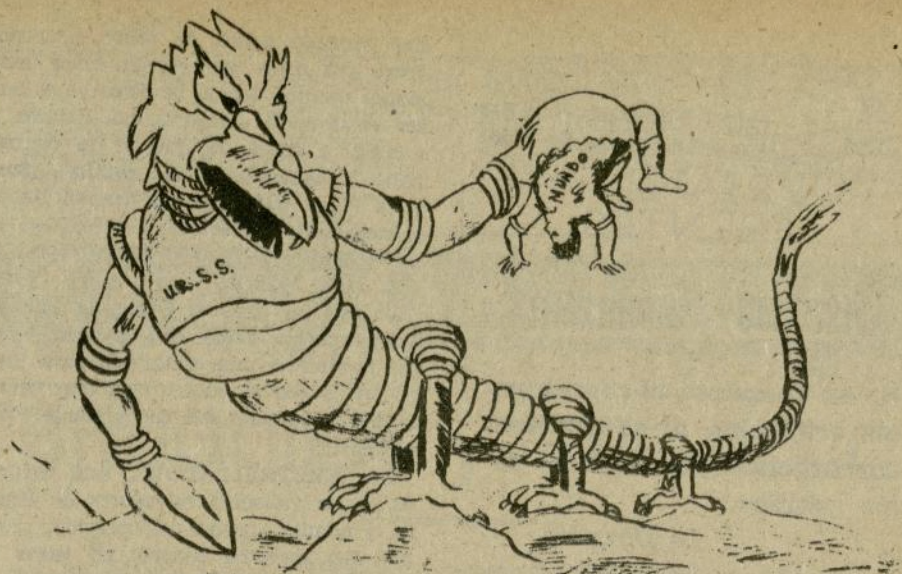
La Enviada, a Stalin. —¿Puedo ejecutar
tus órdenes en el país de Franco?
(Del combatiente Antonio Fernández, sargento
de infantería.)



LA VIDA EN BARCELONA

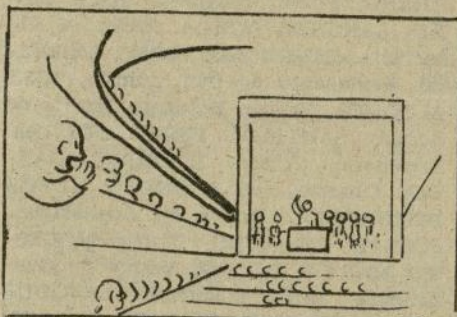
—Cada vez se está poniendo ésto peor.
Ahora te piden haber estado un año
trabajando de carpintero para nombrarte
comandante.

(Del combatiente E. Huarie.)

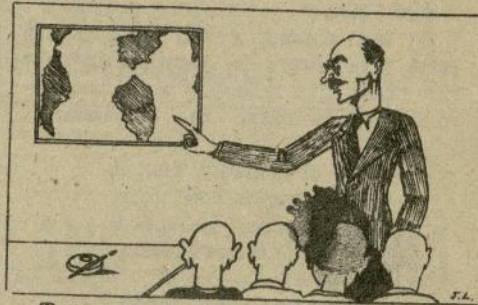


El repugnante monstruo (U. R. S. S.) quiere aprisionar y triturar al mundo
entre sus terribles tenazas de acero. Sus hijos monstruosos también, son la
U. G. T., la C. N. T., la F. A. I., el P. O. U. M. que no se sacian con los
cadáveres que a diario devoran.

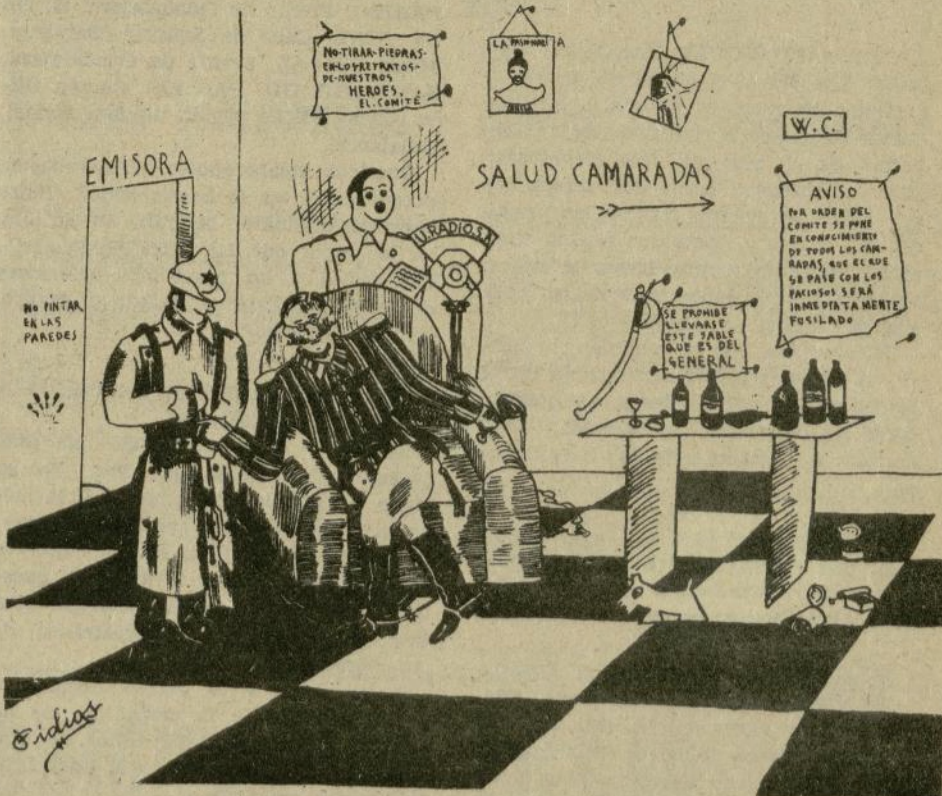
(Del combatiente Quin.)



EL ORADOR. —¡Los mataremos, los
degollaremos!...
EL INCREDULO. —Eso, si te atreves
me lo dices a-Zuera.



—Tenemos a la derecha, América; en el
centro, África; y arriba, España.
(Del combatiente Juan Luis H. C. Cabo de
artillería de costa.)



EL GENERAL MIAJA, EN SU DESPACHO

—Mi general, a pesar de haber cumplido sus instrucciones, los "facciosos"
avanzan cada vez más.
—Bueno, pues que arroje la aviación más octavillas diciendo que el que no
se pase a las filas del gobierno "legítimo" será pasado por las armas.

(Del combatiente Fidiás, Granada.)



AVISO MUY IMPORTANTE

No se devuelven ni conservan los originales, ni se sostiene correspondencia, acerca de los mismos.

La Dirección.

EMILIO BRU. Córdoba.

Querido Emilio Bru. Me envías un original—diez cuartillas de apretada letra—, cosido y todo; original que “han urdido” tus “aficiones literarias” en las largas horas de aburrimiento padecido en el parapeto.

Supongo que estará bien—era tan largo que no lo he leído—, pero sírvate de consuelo que aunque tu “Cuento de la guerra” estuviese firmado por don José María Pereda o por don Juan Valera, tampoco lo hubiera insertado en nuestra AMETRALLADORA. Y esto obedece a una razón de espacio. En la página de LA COLABORACION DEL SOLDADO los originales no deben ocupar más de media columna, y tu cuento, amigo Emilio Bru, llenaría cuatro, cinco o quizá una plana. Esto, de un lado; de otro, que recibimos, por término medio, unas 300 y pico de cartas todos los días. Calcula, valiente combatiente, a dos minutos una con otra y pasa de 600 minutos. Es decir; que sólo para leer la correspondencia necesitamos diez horas diarias. ¿Me comprendes? ¿Me disculpas? Pues haz el favor de enviarme un cuento, una anécdota, lo que quieras, pero que sea cortita. Adiós, valiente soldadito de la España inmortal.

MIGUEL LACALLE. Blocao de Centenero. Huesca.

Es tan sencilla y tan afectuosa tu carta y tan breve la “composición” que nos envías, que te la voy a publicar pero que ahora mismo. Lee tu poesía:

“El Regimiento Galicia
lucha siempre con tesón
para defender a Franco
alma de nuestra nación.

Luchamos todos juntos,
todos juntos con afán,
defendiendo nuestra causa
que siempre será inmortal.

Luchando como valientes
venceremos sin cesar
a la canalla marxista
que a España quiso ruinar.

JOSE NAVUASQUES YANGUAS. Batallón Las Navas 2-A. Barrio Usera.

¿Quién de nuestros lectores o lectoras quiere complacer a este defensor de España? Es el caso de José Navascués; siento entusiasmo hacia los versos, ya que nunca estuvieron refididas las armas con las letras, y deseara que alguna simpática esforista, alguna buena señora o algún respetable señor le envíe las poesías de Gabriel y Galán.

Celebraremos que se cumplan en breve tus deseos y que una vez en tu poder las poesías, se las recites a tus compañeros de trincheras, que también tienen derecho a participar de las cosas buenas.

JOSE HIERRO SOUSA. Leganés.

Es una lástima que tu dibujo no esté hecho con tinta china. Lee lo que le digo Alipio Pastor, y aplícale el cuento

TOMAS VALDEMOSA. La Pradera.
Se publicarán tus dos trabajos, siendo, los que, naturalmente, con dirección acertada, hemos recibido primero. No dudo que los otros llegarán a buen puerto y me atrevo a pronosticar, aun sin haberlos leído, que también serán admitidos. ¿Por qué no firmas con tu nombre verdadero?

GREGORIO LAFUENTE. Huesca.
Al leer el trabajo que me envías me

han entrado ganas de echar a correr. Pero, ¿tú crees que escribir unos renglones cortitos debajo de otros ya es hacer versos? No, Gregorio, no. Estudia y escribe, y envía lo que se te ocurra. ¡Ah! Y sacúdeles a los rojillos. ¡Sus! y ¡a ellos! para que no puedan tomar el rico café de Huesca.

R. GIL. Huesca.

Lo que tú quieres, Gilito, es que yo hable contigo desde esta sección. Porque escribirme una carta solo para preguntarme que si puedes colaborar, siendo un... ayudante del Comandante (vaya postín).

LA AMETRALLADORA está dedicada a los valientes salvadores de España y admite vuestra colaboración, siempre que merezca, ponerse en letras de molde lo que escribáis. ¿Entendido?

Adiós, Ayudante del Comandante de Artillería.

J. F. F. (Creo que son estas tus letras).

Oye, tú, el de las iniciales. Quisiéramos hacer una excepción contigo publicando tus primeros versos, por lo simpático que ellos, pero no lo hacemos porque... por eso, porque son los primeros. Con que a “cocer” otros en tu “chola” y a mandárnoslos muy bien. “elaborados”.

MANUEL DIEZ. Padilla de Hita.

¿Quieres que me convierta en calamar para pintar con tinta tantos dibujos como los que os habéis empeñado en enviarnos hechos a lápiz?

¡Y qué lástima! Porque son muy bonitos y tienen que quedarse aquí ignorados, sólo por ese pequeño detalle. Ya suponemos que estando en el frente no habéis pensado en la tinta china. Lee lo que les digo a los otros hermanos tuyos en armas y en lápices, y obra en consecuencia.

RODRIGO DE TENA. Sanidad. Frente de Guadalajara. C. A. PEREZ. Frente de Guadalajara. CARLOS LOPEZ. Frente de León. MIGUEL MARTINEZ BLASCO. Suero. ANGEL GORMAZ SERRANO. Puerto Escandón. JOSE MARIA SANCHEZ OCHOA. Sector de Albarracín. DEMETRIO PEREZ. Valladolid. Regimiento de San Quintín. JOSE ALCOVER. Posición Batanero. Frente de Aragón. SANTIAGO PEREZ GUERRA. Legionario. Riffel. RODRIGO GARCIA. Guardia civil. DIONISIO MUÑOZ HERNANDEZ. Frente de Guadalajara. JOSE C. PALACIOS. Tetuán. MODESTO MARTIN GOMEZ. Frente de Guadalajara. LUIS GARCIA ULASQUIN. Leganés. MIGUEL MIGUELEZ BOBILLO. Robledo de Chavela. JULIO VALDES. Peguerinos. PEDRO ANTONIO GONZALEZ. Navas del Marqués. J. R. MUÑOZ. Sargento. Barrio del Terol. ASTERIO GUTIERREZ. Frente de Madrid. GONZALO CALVO. Sector de Sabiñánigo. Huesca. JOSE MARTIN LOPERA. Capileira. Granada. AGUSTIN FARIZO. Frente de Guadalajara. G. DE LA PENA. Cabo de Requeté. Zaragoza. JUAN DIZPAZ. Frente de Guadalajara. SANTIAGO GIL. PARDOS. Campo Oliva. J. A. PUIG. Tercio de San Rafael. Bujalance.

Queridos colaboradores: Enhorabuena, porque cada vez lo hacéis mejor. Todos vuestros originales saldrán, en su día, en la plana que LA AMETRALLADORA dedica a los bravísimos defensores de la Nueva España. Saludo a Franco. ¡Arriba España!

ELOY DE LA PENA. Sanidad Militar. Navas del Marqués.

Recibí su carta en la que me pide consejos para editar un libro. Yo no tengo, amigo Eloy de la Peña ni la menor idea de cómo hay que hacer los contratos con los editores, ni qué editor es el mejor. Únicamente le diré que nuestro gran Joaquín Pérez Madrigal está muy satisfecho del administrador de sus libros.

Podía usted, si le parece, dirigirse a él reproduciéndole la carta que me ha enviado usted a mí. El editor de Madrigal se llama Sigiriano y la Casa Editorial está en Avila.

Esto es cuanto puedo decirle.

JULIAN SERMILO ARIAS. Alto de León.

Mi querido y viejo amigo Julián Sermilo. No seas impaciente, tus trabajos se

publicarán. ¿Cuándo? Yo no lo sé; pero te doy mi palabra de que se publicarán. Lo que pasa, Julián, es que sois muchos los que escribís versos y prosas muy buenas, y, claro está, tenéis que guardar un turno. Pero, te repito, que tú leerás tus versos a cuyo pie irá JULIAN SERMILO. Alto de León. Puesto de Mando.

¿Por qué pones en duda mi paisanaje? Yo no soy del mismo Fuentesauco, pero además de que le ando muy cerca, me gusta mucho el cocido, y tú ya sabes que los garbanzos de Fuentesauco son únicos en el mundo. Tan “kolossales” son que, en cuanto se acabe la guerra, que va a ser pero que muy pronto, nos comeremos tú y yo, mano a mano, un cocido en casa del Barbas; no dudes de que hemos de salir “chutando”. Tú pondrás los garbanzos, la carne, un poquito de “chori”, tocínbillis, pataturn, repollo, algo de jamoncibillis y un par de morcillas, y yo pondré... el apetito. ¿Qué te parece? No lo dudes, Julián... Nos vamos a tronchar de risa.

MARTIN MATEOS. Cogollón. Frente de Guadalajara.

He recibido tu dibujo, que es bastante gracioso. Lamento no podértelo publicar, porque la tinta con que lo has hecho no es reproducible. Si pudieras repetirlo con tinta china, envíamelo.

DIONISIO MUÑOZ. Frente de Guadalajara.

Amigo Dionisio: Después de leer tu artículo titulado “La peste contra la robustez”, te animo a que sigas escribiendo. Esta tu primera producción no la publico porque es excesivamente ingenua, pero yo estoy seguro de que las otras cosillas que me envíes serán buenas y ocuparán sitio preferente en el periódico de los valientes soldaditos del Caudillo. ¡Sease LA AMETRALLADORA. Termina como tú empiezas la carta: “¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España! ¡Viva Franco!”

MARIANO AGUDO. Cabo del Regimiento de Teruel.

Una vez más he de deciros que no insertamos composición alguna para ser cantada con música de la “Cucara-cha”, “María Magdalena”, “María de la O”, “María Paz”, “María de la Cruz”, etc.

Además, querido Mariano Agudo, te has excedido en las agudezas; porque si bien es verdad que Quedado, Cervantes y finalmente Pucheta, llamaban... al pan pan y al vino vino, nosotros, que no somos ni Quedado ni Cervantes, debíamos de abstenernos de llamar a ciertas cosas por su nombre.

Envíame lo que quieras, prescindiendo, como es natural, de las músicas conocidas, y, sobre todo, de los “palabros” que tienen tan fácil consonante.

JULIO BURGOS FELIPE.

Querido Julio Me envías una carta y no me dices dónde estás. Por si no lo sabías, te digo que es preciso que indiques el lugar en que defendéis a la Madre España; en cuanto a tus versos, te diré que tienen escaso interés. Para que te convenzas copiaré unos cuantos versos, porquitos para que al leerlos te des cuenta de que carecen de chispa. Y dices así, valiente Burgos Felipe:

“Qué bonito es el día
silencioso y clarificado
a la vez que el sol caliente
el soldado avanza y sigue
al mando de sus gloriosos jefes
camino de la Gloria y la Victoria;
al zumbido del cañón
se conquista montaña y peñón”.

Yo no niego que ese día sea bonito, sobre todo si calienta el sol; lo que afirmo es que tú tienes que mandarme otros versos en los que relates algo más importante y en los que, si no te cuesta mucho trabajo, asonantes y aconsonantes. No puedes figurarte lo “bonito” que resulta cuando “pegan” los finales de los versos.

BELISARIO LORENZO TETTAMANY. Santa Quiteria.

Recibo tu carta, intrépido Belisario, en la que me incluyes unas adivinanzas impropias de tu ingenio, suficientemente justificadas en tantas ocasiones.

Publicaré una para que te convenzas:

“Presume de Caballero
y muy Largo es su andar.
“Pa” que vean un canallero
sus huesos al cadalso parar.
Canallero, ¡vaya Caballero!

Añades en tu carta “que piensas hacer muchas barbaridades como estas”. Te aconsejo, querido Tettamany, que no cumplas tu promesa y que me envíes todo lo que quieras menos adivinanzas. Y... “hasta la próxima”, como tú dices.

ALFREDO SOUTO FELJOO. Jefe del Quinto Batallón. Lúbrido. Monte Naranco.

Muy señor mío: En mi poder su “Canto a España”.

Me pregunta usted, mi señor don Alfredo Souto, qué opinión me merece la citada composición; muy buena. Si toda la Revista está a tono del “Canto a España” y la música responde a la inspiración patriótica de los versos que acabo de leer, aseguro a usted un gran éxito.

Ya imagino las dificultades con que V. lucha por poder estrenar su obra, “Trazos de hoy” pero de esto sí que no puedo decirle a usted una palabra. En cuanto a la inserción de los versos que me ha enviado, ya comprenderá usted que es imposible que en LA AMETRALLADORA los publiquemos íntegros.

El “Canto a España” consta de más de 140 versos. Ahora bien, teniendo nosotros el deseo de que se estrene su obra, ya que el producto íntegro de una función en cada localidad va a engrosar el fondo “Pro Combatientes”, daremos en uno de los próximos números de nuestro periódico, un fragmento del “Canto a España”.

Y en desearle un buen empresario y una mejor actuación a sus “Trazos de hoy”, me despido y quedo a sus órdenes.

ANTONIO GONZALEZ Y GONZALEZ. Bandera del Comandante Revuelta.

Es magnífico, en verdad, tu “Romance patriótico”, mas no lo puedo publicar porque, mal contados, pasan de 200 los octosílabos que te has sacado de la cabeza. Repito, que lo siento; envíame otra cosa más cortita y la daré a la imprenta.

A. MUÑOZ RICO. Soldado de Valladolid. JUAN MARTINEZ ARTEAGA. Soldado. Frente de Huesca. TOMAS MEDAROL. Cabo de Intendencia. Santa Orosia. ANDRES LOPEZ SANCHEZ. Navas del Marqués. VICENTE VALEN-CIA. Vivel del Río. LOIS SAN SEMPRETERGO. AGUSTIN VILLARONGA. Frente de Aragón. AUGUSTO VAQUERO. Frente de Teruel. JOSE NAVIRA FERREÑO. Grado. JOSE RIQUEJOS. Río Frío. QUINTIN RODRIGUEZ. Seseña. JUAN MARTIN. Artillero. Frente de Madrid.

A todos vosotros, mis queridos amigos, valientes forjadores de la España UNA, GRANDE Y LIBRE, os digo que vuestros trabajos se publicarán en el mejor semanario del mundo, LA AMETRALLADORA.

LA GUERRA DURARA HASTA QUE SE TERMINE. ESTO QUE PU-DIERA FIRMARLO PEROGRULLO DEBEMOS TENERLO EN TODO INSTANTE MUY PRESENTE, Y LAN-ZARSELO COMO UNA PIEDRA A LOS QUE TRATEN DE QUEBRANTAR NUESTRA MORAL DICIENDO-NOS CON AIRE COMPUNGIDO “QUE YA VAN VARIOS MESES DE PELEA” Y “QUE DIOS SABE CUANDO SE ACABARA”.

SIEMPRE SE ACABARA PRONTO SI SE ACABA BIEN, Y NO SE ACABA NUNCA SI NO SE OBTIENE UNA VICTORIA COMPLETA. QUE LO SEPAN LOS QUE EN NUESTRO CAMPO AYUDAN EN LA FORMA COBARDE QUE PUEDEN A QUE PRIETO CONSIGA LA PAZ BLAN-CA CON QUE SUEÑA.

AVENIDA
CAFÉ-SALÓN DE TE-BAR AMERICANO
Avenida General Franco, 3 y 4 - VALLADOLID



TR
URIBI
TRU
BILB

CAFE

BAN

Central: L

FUND

VIVA ESP

GE
Calle de Zamora

COMESTI

Lineros

POMAD
Cura úlceras, eczema,
quemaduras, hemor-
roides y saba-
Depósito:

FABRICA

MANU
FUEN

GAY M

GENEROS DE PUNTO

SALAM
VENTAS

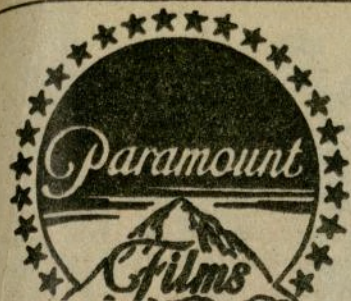
GRAN TINTORERIA

Calle Zamora, 9 -
Talleres: teléfono,

“BO

CA

FUNDA



SI ES UN FILM PARAMOUNT,
ES LO MEJOR DEL PROGRAMA.

ACUDA VD. A LOS CINES DONDE
EXHIBAN PELICULAS DE
ESTA MARCA.

CASA DISTRIBUIDORA:
PARAMOUNT FILMS, S. A.
SAN PABLO N.º 41. - SEVILLA

TRUEBA Y PARDO

APARTADO 250

URIBITARTE, 7. :: BILBAO

TRUEBA Y PARDO, S. A.

BILBAO,
BARCELONA,
MALAGA,
SEVILLA.

CAFES TOSTADOS MARCA
"TRUEBA"

BANCO PASTOR

SUCURSALES EN:

Central: LA CORUÑA Lugo, Pontevedra, Vigo, Orense, Ferrol
y en otros 32 pueblos de Galicia

FUNDACION, AÑO 1776

VIVA ESPAÑA Bicycletas, accesorios, reparaciones, instalaciones de riegos
MAQUINARIA :: ARADOS :: MOLINOS
GERARDO MIÑAMBRES
Calle de Zamora, 50. - Teléfono, 10-60
SALAMANCA

COMESTIBLES UNA CASA BIEN SURTIDA Y CON BUENOS ARTICULOS
♦ ♦ ♦ MARCIANO ♦ ♦ ♦
Líneros núm. 6 :: SEVILLA

POMADA CEREIO Fricción CEREIO
Cura úlceras, eczemas, herpes, granulaciones, quemaduras, hemorroides, grietas de los pechos y sabañones ulcerados. Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusiones, torceduras y toda clase de dolores. Venta en todas las farmacias.
Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 69. - SALAMANCA.

FABRICA DE HARINAS "SANTA CANDIDA"
MANUEL OLIVERA SANCHEZ
FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)

GAY MUÑOZ N.º 1 - Plaza Mayor, 29
2 - 38
3 - Plaza del Liceo, 44
4 - Paseo de Canalejas, 29
5 - Santa Clara, 21
GENEROS DE PUNTO Y CONFECIONES
SALAMANCA ZAMORA
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

GRAN TINTORERIA MADRILEÑA Levados al seco de trajes de señoras, caballeros y uniformes militares. SE GARANTIZAN TODOS LOS TRABAJOS
Calle Zamora, 9 - Teléfono, 2.146
Talleres: teléfono, número 2.246
SALAMANCA

"BOULEVARD"
CAFE Y PASTELERIA
BILBAO

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

FUNDADA Y BAJO EL PATROCINIO DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO

Compañía Sevillana de Electricidad - (S. A.)

Capital social 80.000.000 Pesetas

Suministro de fluido para alumbrado, fuerza motriz, calefacción, ventilación y usos medicinales, en SEVILLA y 197 pabellones de provincia de SEVILLA - CADIZ - HUELVA - MÁLAGA y BADAJOZ

Dirección de la Compañía:
SAN PABLO NÚM. 30
SEVILLA

COÑAC CABALLERO

ORGULLO DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

BRUGUIER y TRUJILLO

: ACEITE DE OLIVA Y ACEITUNAS SEVILLANAS :

Fábrica de Jabones

Aceitunas rellenas de Anchoas

Calle de Saturno núm. 17
SEVILLA

"BILBAO"

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Plaza de España, 4, 1.º - BILBAO

Seguros de incendios, robos, cosechas y marítimos (cascos, fletes y mercancías)
Agencias en todas las plazas y principales centros de producción de España.
Consúltense sus primas y condiciones.

Dirección general en BILBAO: Apartado 297 - Telegramas: «Bilcfase» - Teléfono, 10.631

"BETANCOR" S. A.

MARCA REGISTRADA

VENDE SIEMPRE LOS MEJORES PRODUCTOS DE CANARIAS

PLÁTANOS, TOMATES Y PATATAS

CASA CENTRAL: LAS PALMAS (GRAN CANARIAS)

Sucursales: SEVILLA, Plaza Encarnación, 13
CORDOBA, Plaza Constitución, 18
CADIZ, San Juan 26
JEREZ, San Pablo, 22
SAN SEBASTIAN, General Echagüe, 7.

CEMENTOS PORTLAND DE LEMONA

Navarra, 8, 1.º - Teléfono, 13.521

BILBAO

Altas resistencias - Finura - Homogeneidad

Reservado para el
Banco de Avila

Sastrería COIMBRA

Corrillo, 19 y Meléndez, 1
Teléfono, 13-22 SALAMANCA

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO



LAS NOVIAS DEL FALANGISTA, por Máximo Ramos.

EDITADO POR LA DELEGACION DEL
ESTADO PARA PRENSA Y PROPAGANDA.

Ayuntamiento de Madrid

TALLERES OFFSET.
SAN SEBASTIAN.

Gratis a los Combatientes

525